

poderosas lo son por la riqueza que producen, por el número de habitantes que pueden sostener, y claro está, que para ello los factores más esenciales son los que tengan relación con la alimentación pública.

Confiado al Cuerpo de Ingenieros de Montes la conservación y fomento del arbolado en nuestras montañas y la conservación y fomento de la pesca fluvial, secundando plausibles iniciativas del Ministerio de Fomento, se ha establecido en el monte del Estado Irisarri, un vivero destinado al fomento de la Fiesta del Árbol en la región vasconavarra, del cual se proporciona planta gratuita a los pueblos que celebren tan culta y patriótica fiesta, así como se facilita también planta gratuita a cuantas entidades o particulares la soliciten; del mismo modo la Piscifactoría denominada de San Francisco, en ho-



Obtención artificial de gérmenes embrionados de la trucha.

nor al glorioso patrón del Cuerpo de Ingenieros de Montes, emplazada en la finca conocida con el nombre de Ferrería de Mugaire, en el término municipal del Valle de Baztán, de la provincia de Navarra, tiene por objeto la obtención de gérmenes embrionados del salmón y trucha para atender a la repoblación de las aguas públicas y proveerá también gratuitamente los que se soliciten por entidades o particulares, facilitando de este modo la repoblación de las aguas privadas.

Vencidas las dificultades que se ofrecían, se logró firmar la escritura de compra a favor del Estado, el 3 de Diciembre de 1910, de los terrenos y edificios que comprendía dicha finca; en el año de 1911 se han ejecutado las obras más indispensables para poder empezar desde luego campaña de fe-



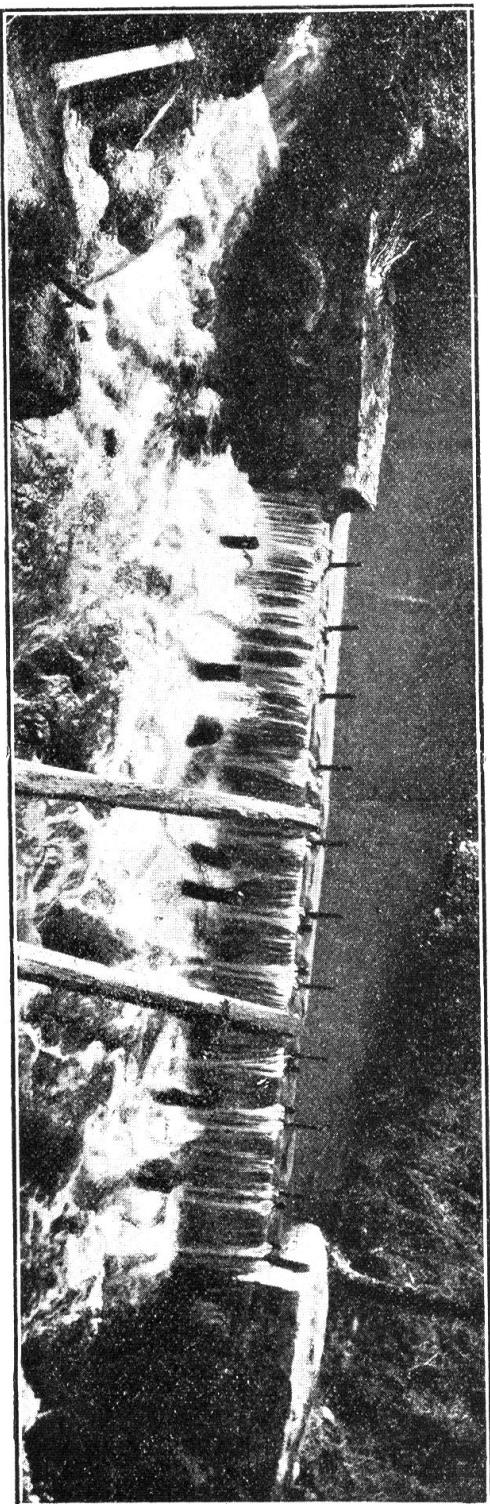
Nasa construida para la captura de truchas y salmones.

cundaciones artificiales, siendo altamente halagüeños los resultados obtenidos; pues pasan de 500.000 los huevecillos embrionados conseguidos de las especies indicadas, cifra que, como es natural, sufrirá aumento considerable en los años sucesivos, a medida que vayan terminándose las obras que son necesarias y se disponga de todo el material que es preciso.

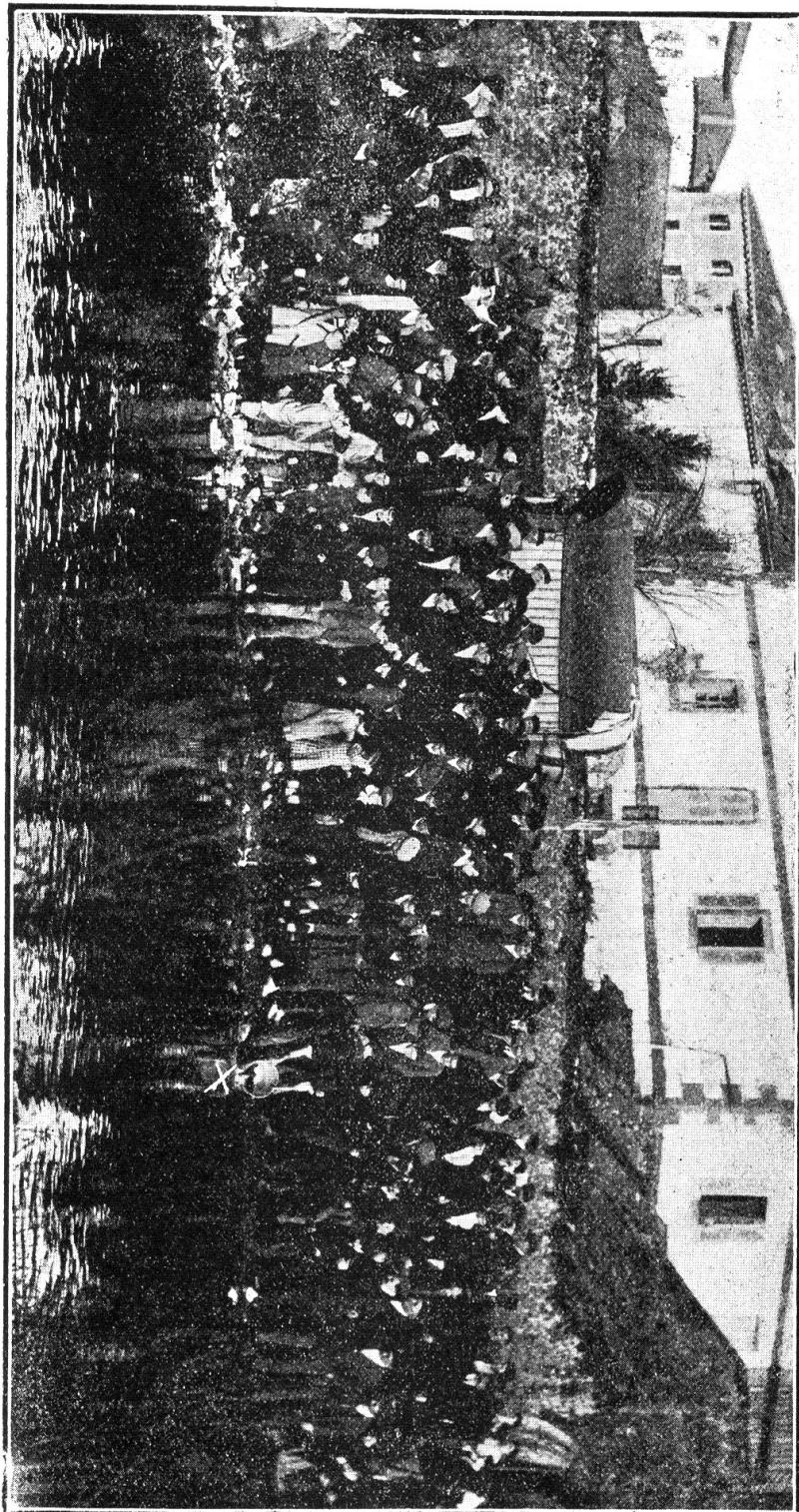
Nuestra labor en la repoblación de las aguas de la región vasconavarra sería estéril, si el país no prestara el apoyo moral y material que es necesario; todos deben estar interesados en ello, porque a todos alcanzarán los beneficios que de ella pueden esperarse. Pescados que hoy sólo están reservados para las mesas de las clases poderosas, podrán estar al alcance de todas las fortunas, bastará con que se respete la cría que se lance a los ríos y se la deje llegar a su natural desarrollo. Y a este particular creo de oportunidad recordar un bando que leí en mi viaje de prácticas a Cataluña al terminar mi carrera, visitando el hermoso parque de la ciudad condal y que decía: «Ciudadanos: siendo este parque de la Nación, a todos interesa su conservación y mejora; por ello lo pongo a vuestro cuidado y especial vigilancia.» Dicho país aquel en el que para el respeto y cuidado de la propiedad colectiva, todos los buenos ciudadanos son fieles guardadores de ella.

Al dar a la publicidad los ele-

Presa construida en la entrada de la marina para la captura de reproductores.



Soltando a los reproductores en el río, después de verificada la fecundación artificial. El obrero (X) encargado de la operación rodeado por los curiosos.



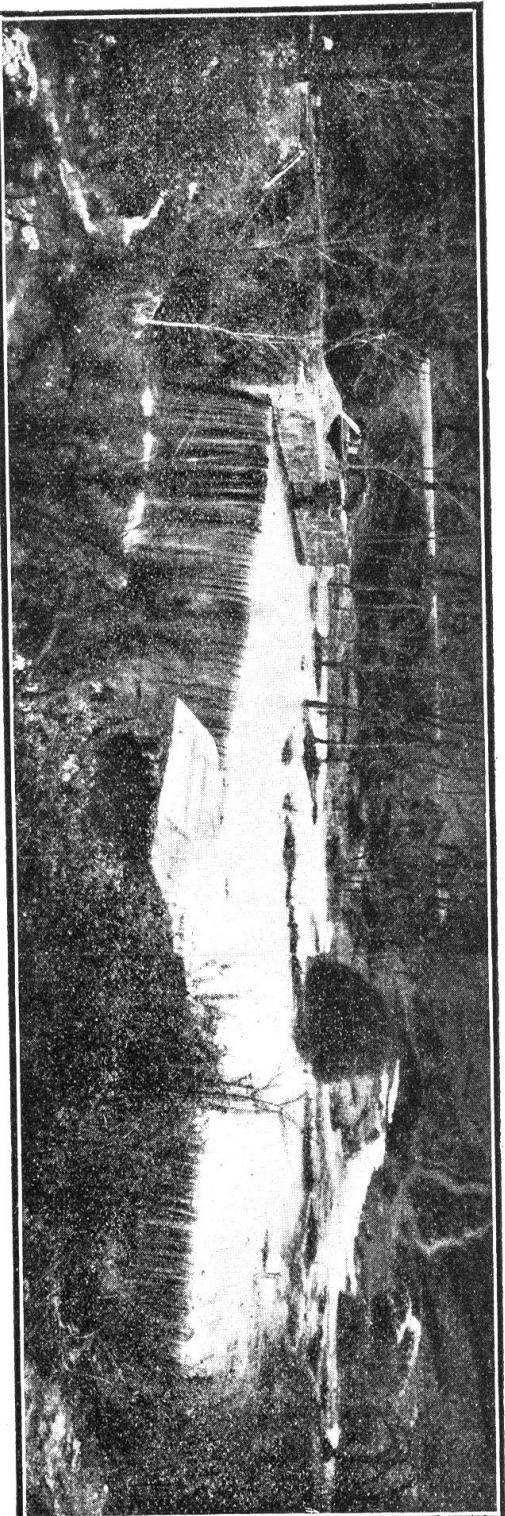
mentos que hoy cuenta la naciente Piscifactoría de San Francisco y las operaciones de la piscicultura artificial que en ella se realizan, me

mueve la natural aspiración de que el país se percate de la importancia de la riqueza que va a crearse en los ríos de la hermosa región vasconavarra, y, seguro como estoy que de ello se dará exacta cuenta, con fe y con entusiasmo acometo este cometido de mi cargo, porque no dudo que tendré decidido apoyo en todos, revelándose en esto, como en todo lo demás, la proverbial cultura de esta privilegiada región.

No terminaré esta ligera reseña, sin dar a conocer el entusiasmo con que patrocinó la idea de la creación del Establecimiento piscícola el ilustre ingeniero donostiarra D. Juan Lizasoain y Minondo, jefe de la sección piscícola en la Inspección general del servicio de repoblaciones, a quien se debe principalmente por sus acertadas gestiones, el que se halle ya implantado aquí un servicio que reportará incalculables beneficios al país.

VALENTÍN GONZÁLEZ MATEO

Ingeniero jefe del distrito forestal de Navarra
y Vascongadas.



Presa y toma de aguas del Establecimiento piscícola de San Francisco.



De re meteorológica.

Anadie que algo de cerca siga los pasos que los amantes de la meteorología dan, para descubrir el fin de sus dorados sueños, la Manoa de los tesoros meteorológicos que sirva de base a la previsión del tiempo, dejando, como a un lado, la pesada jerga del sistema isobárico, le extrañará que la Academia Real de Bruselas haya «creído deber organizar un concurso para la previsión del tiempo a largo plazo», según publica *Le Correspondant*, revista que sale de París, en su número del 10 de Octubre del pasado año, y ha caído en mis manos por la benevolencia de un religioso dominico español que con sus correligionarios me visitó en la que fué casa de Güemes y primer observatorio mío en Igueldo.

Entre los concurrentes apareció, y según es de creer, el único que mereció consideración, Mr. Gabriel Guilbert, meteorólogo de Caen, y los resultados, y el principio mismo de su «método», fueron comunicados a Mr. Violle y a Mr. Angot, rogándoseles emitieran su opinión sobre ello :

«Muy prudentemente, dice *Le Correspondant*, ha hecho constar Mr. Violle que, en el estado actual de nuestros conocimientos, es menester considerar como químérico el querer predecir el tiempo con antelación mayor que la de veinticuatro horas. La sola aplicación del principio de continuidad, atribuyendo al día de mañana un tiempo bastante análogo al del día en que se anuncia, da ya 70 por 100 de resultados exactos, y a pesar de esto a nadie le ha venido la idea de contentarse con ello.

»Mr. Angot, más categórico, ha demostrado que el método de Mr. Guilbert peca necesariamente por su base. Efectivamente nada permite deducir, para una región determinada, que el viento será normal o anormal mañana. Lo que importa, para el caso, en semejante materia, no es la presión barométrica, antes bien el viento mismo, que influye directamente sobre la temperatura como sobre el estado del cielo.

Conviene, además, tener en cuenta que Mr. Guilbert no tiene cuenta alguna de las corrientes elevadas, y hace descansar todo su sistema sobre la observación de los vientos que circulan en las inmediaciones del punto, para el cual ha sido hecha la previsión. Porque la topografía especial del lugar y de sus contornos modifica hasta tal punto estos vientos que, en ciertas situaciones extremas, señaladamente en Irlanda, quita toda especie de significación precisa.....

»Por otra parte, conviene añadir, dice *Le Correspondant*, que nuestra oficina central meteorológica ha aplicado durante un mes los principios reconocidos por decisivos por la Sociedad Real de Bruselas, pero no ha creído deber adoptarlos. En Alemania y en Italia, la misma prueba ha conducido a conclusiones también en todo desfavorables.....»

Ahora que hemos oído lo que dicen Mr. Viole, Mr. Angot y la revista *Le Correspondant*, veamos lo que hay de verdad en esta materia. Para ello presentaré primeramente las principales bases del sistema que Mr. Gabriel Guilbert publicó hace más de quince años :

«Todo exceso de viento, habida cuenta de la pendiente barométrica, lleva consigo un aumento de presión—viceversa—. Si el viento, según la misma relación, es flojo, sobrevendrá una baja. Este principio lo aplica a cuatro casos principales.

»*Primer caso.*—Cuando el exceso de viento se observa en todos los lados de la depresión, deberá preverse la compresión, la muerte del ciclón, o una gran debilitación.»

¿Qué hay de verdad en este principio, y cómo debe entenderse este caso?

Por de pronto he de manifestar que Mr. Guilbert se confundió lastimosamente señalando la categoría de causa a fenómenos que sólo pueden ocupar el bajo puesto de efectos. El *exceso de viento* no es causa del aumento de presión, sino que, por el contrario, el aumento de presión que sobreviene, es la *causa* del exceso de viento. Considerado el principio que, como hemos visto, está fuera de combate, veamos lo que encierran los casos.

El primer caso va detrás de la verdad; pero esto que en general es digno de toda consideración, aquí no merece atención alguna; porque lo que se desea, se anhela y se busca, no es la vida o la muerte de un ciclón, sino prever la fuerza de los vientos que pueden causar víctimas o producir catástrofes.

Bajo este punto de vista este sistema, aunque emparentado con la verdad, no sirve para anunciar *revoluciones*, pues nace en el seno mismo de la *revolución* que habrá producido, o habrá podido producir víctimas, a pesar de todo esto.

«*Segundo caso.*—Cuando el exceso de viento se nota en el lado peligroso, entonces sobrevendrá y del mismo lado, una alza barométrica

que debilitará el ciclón, o le obligará a dirigirse, como en fuga, hacia las regiones que le opongan menor resistencia.»

En este caso aparece el mismo defecto que en el anterior; pues, lo que señala, viene *después* de lo que se teme o se desea saber de antemano.

Además, el exceso de viento no es causa de la alza barométrica, ni sobreviene después, así a secas; es efecto de la alza que va llegando ya, o se va produciendo, y muchas veces por causas aun ignoradas. Por otra parte es menester distinguir muchos casos aun dentro de este mismo, teniendo en cuenta la situación del observador respecto de la distancia y demora del centro, la altura barométrica absoluta y la dirección de los vientos en las regiones superiores.

«*Tercer caso.*—Cuando el exceso se observa en el lado manejable, deberán preverse fuertes vientos de entre N. y NE.»

En este caso, aparece como en los anteriores el mismo defecto, por el cual este sistema resulta, por lo menos, inútil; pues el defecto fundamental respecto de la etiología, está ya señalado.

«*Cuarto caso.*—Todo viento relativamente flojo en el lado peligroso, trae una baja depresión.»

Este caso, tal como suena, encierra un error grave, cual es la especie de que los vientos relativamente flojos *traen* una baja depresión. Los vientos relativamente flojos no traen bajas presiones; lo que en realidad sucede es, que las bajas presiones que vienen, debilitan la fuerza de los vientos.

¿Cómo se explica esto? Sencillísimoamente.

Si la masa aérea de un ciclón es tan solamente atraída por su centro encontrándose envuelta por todos sus lados por un anticiclón absoluto o relativo, esta masa, repito, se moverá en proporción al valor de la pendiente barométrica. Pero si por detrás, y pisando sus huellas, viene una nueva depresión, una parte de esa masa, la más próxima a la depresión que la sigue, se encontrará impedida en su curso por la atracción del nuevo centro de depresión que suponemos.

Luego la flojedad de los vientos no trae depresiones; por el contrario, las bajas presiones son la causa de esa mal llamada *anomalía*.

Más. El meteorólogo de Caen dice :

«Toda depresión tiende siempre a dirigirse, ya por su mínimo absoluto, ya por una baja barométrica *excepcional*, hacia las regiones en que el viento sopla en direcciones determinadas por otro centro de depresión.»

Esta proposición, aunque en muchos casos real, necesita iluminación y lima. Iluminación para esclarecerla, y lima para quitarle la herrumbre de suposiciones e impropiidades.

Es impropiedad llamar excepcional a lo que es accidental. Las depresiones que se forman delante de otra serán accidentales si se quiere, mas no excepcionales. Accidentales para la depresión delante de las cuales nacen, pero excepcionales jamás, porque no hay regla ni ley que prohíba estas formaciones que hacen recordar los anillos del sistema de Laplace.

Es mera suposición y no estriba en nada el que toda depresión tienda SIEMPRE a dirigirse hacia otra depresión; porque esto sólo ocurre cuando viene una serie de depresiones, pisando una, como queda dicho, las huellas de la siguiente; y en este sentido afirmé hace cinco años, y manifesté que «en general las depresiones siguen el camino que los anticiclones les dejan más o menos expedito». Pero hay muchos casos en que las depresiones van encontrándose, queriendo abrir el paso, y abriéndolo por el seno mismo del anticiclón, que muere por haber *respirado demasiado*.

Cuando llega una serie de depresiones sin interrupción, lo general es que una depresión se mueva en la misma dirección de la que inmediatamente la precede, mientras la situación anteciclónica de aquellas regiones no varíe notablemente.

Esta última proposición de Mr. Guilbert, no es propiamente suya. La verdad que encierra es conocida hace tiempo y aplicada con *muchísima cautela* aun por nosotros mismos.

Para terminar este artículo sólo he de manifestar:

1.^o Que la previsión del tiempo está erizada de serias dificultades que no se ocultan a las inteligencias profundas.

2.^o Que Mr. Violle no tocó la materia y se deslizó mirando tan solamente las consecuencias.

3.^o Que Mr. Angot no dió la debida importancia al asunto, aunque oportunamente señaló algunos defectos del sistema, método (o lo que quiera que sea) de Mr. Guilbert.

Y, últimamente, que el estudio de las corrientes atmosféricas superiores es el más abandonado por incuria, rutina y orgullo de los unos, y por falta de disposición de los otros.

JUAN MIGUEL ORCOLAGA, Pbro.

Igueldo, Febrero de 1912.



EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXVI

SAN SEBASTIÁN 15 DE ABRIL DE 1912

N.º 1054



Esteban Garibay eta Zamalloa

KONDAIRALE OSPETSUA

ARRASATE (MONDRAGON), 1533-1599

ESTEBAN GARIBAY eta ZAMALLOA

ARRASATE-ko erri leñargian jayo dan seme ospetsuenetako bat, Garibay izan da.

Ogeita amabi urte zituenerako, idatzi zuben ordu arte iñork argitaratu bageko kondaira : «España-ko kondaira bakida». 1571^{-garren} urtian agertu zan lenbiziko aldiz Anberes-en eta Barzelona-n 1628^{-garrenian} bigarrena.

Ontaz gañera, beste zenbait idazki gain gañekoak egin zituben, bai bat : «Ilustraciones genealógicas de los Católicos Reyes de España», «Grandezas de España» eta «Memorial histórico español», izendatuak.

Guztiz argi, pizkor eta azkarra zala, lazter igarri zioten, eta beren laguntzarako aukeratu zuten España-ko erregiak.

1576^{-garren} urtia ezkero erregearen gelatzale izendatu zuten,urrengo urtian guda-ko goarpelari nai zuten jarri baña ez zuben berak nai izan; eta azkenik 1592^{-garren} urtian Felipe bigarrenaren eragoari ipiñi zuten.

Arrasate-n jayo zan 1533^{-ko} Marchuaren 9^{-an} eta il zan Madrid-en 1599^{-garren} urtian.

Azken-borondatian aitortzen zuben, nai zubela bere erriyan zan Aita Done Franzisko-ren bapildean, lurperatzia bere ezurrak.

Bere jayo-echean oroikarri bat jarriya dago. An irakurtzen da, leku artan jayo zala Garibay eta bertan idatzi zubela «España-ko kondaira bakida».

Goitutzen dute erria-ren izena, bere seme argidotarren egipen googoangarriak. Ala alchatzen dute, eta alchatzen dute ezin esan liteken goietara Arrasate-ren izena, Garibay ospetsuen egipen illezkorak.

MISCELÁNEAS HISTÓRICAS RECOPILADAS POR EL MARQUÉS DE SEOANE

Correspondencia epistolar

ENTRE

D. JOSÉ VARGAS Y PONCE Y D. JUAN ANTONIO MOGUEL

SOBRE ETIMOLOGÍAS VASCONGADAS

(Continuación.)

Marquina 24 de Mayo de 1802.

Amigo y señor : Antes de contestar á su apreciable carta, recibida esta misma tarde, confesé y confieso que mis cartapacios están trabajados como en borrón; que les falta organización, cultura, etc.; que hay repeticiones y otros defectos; que por lo común cuando uno trabaja la vez primera se descuida en varias cosas y son precisas correcciones para que se pueda publicar. Ni es mi ánimo darlos á luz. Mi estudio principal ha sido el aprender el idioma para hablarlo con pureza original y facilidad, así para presentarme en el púlpito como para trabajar obras religiosas que sirvan ya al pueblo, ya á no pocos eclesiásticos que omiten el cumplimiento de su obligación en instruir, porque se ven embarazados en hablar en vascuence sobre materias de religión. Están en la prensa en esta villa las versiones vascongadas de varias arengas latinas, y si Vm. me acusa de exagerador leyendo el prólogo, hágase cargo de que no dice menos su estimadísimo y amigo Traggia, pues bien lejos de ser bárbara la lengua vascuence, es *culta, rica, energica y suave, y no cede en esto á ninguna de las conocidas.* ¿Puedo decir más? Son poco más ó menos sus palabras.

Pero yo veo en el resto del art. XIII, p. 151, etc., cosas bien pere-

grinas. En primer lugar se equivoca grandemente en decir que los Padres y teólogos están discordes sobre la opinión vulgar, que pone el origen de la diversidad de las lenguas en el castigo de los hombres por el soberbio edificio de la torre, y aun intenta probar lo contrario disimuladamente con los hechos de Abraham, Jacob, Moyses. No hallará Traggia entre los Padres sino á San Gregorio Nacianzeno que opine por la parte de la no confusión, sino después de muchos tiempos. El célebre Calmet, nada crédulo, versado en los Padres y profundo escriturario, asegura que todo el torrente de los Padres y expositores católicos entienden la escritura en un sentido obvio y literal, y que nada hay de seguro en la escritura, si por evitar un castigo milagroso se violentan torpemente los sentidos naturales. La escritura claramente dice que la confusión de las lenguas sucedió allí mismo : *Babel* (se llamó), *id est, confusio linguarum*, y otras palabras clarísimas : *confundamis linguam eorum*, y prepara esta inteligencia obvia con decir que hasta entonces *terra erat labii unius et eorumdem sermonum*. No es menester más que leer el texto original. El mismo Calmet responde á los reparos que antes de Tragia pusieron Clerc y algunos. Así es una temeridad el que un católico se aparte del sentido obvio y recibido de los Padres y expositores. Ni esto hace al caso para negar ó afirmar la mucha antigüedad del idioma vascuence.

Compóngame Vm. ahora estos asertos. *Ignorándose desde qué tiempo se habla el vascuence, y si este idioma se usaba antes de los godos, es más fácil que la lengua vascongada se haya Enriquecido de las ruinas y escombros de los idiomas anteriores usados en España.* Y en otra parte apunta estos idiomas que han Enriquecido al vascuence, y son la lengua aragonesa (querrá decir la celtíbera), la gallega (no será la actual), la lengua francesa, la goda, castellana ó romana, latina y otras varias que se hablaban en España en tiempo de Estrabón. Y de toda esta mezcla hecha al acaso ha resultado una lengua culta, rica, energética y suave. No niega que tiene también en esta formación no poco de la ansiada lengua de España, y sobre todo en las inflexiones de los verbos. Luego el primer fundamento y original debía ser el idioma primordial de la nación. Pues ¿cómo me puede dar, hecha esta confesión, que se ignora si este idioma se usaba antes de los godos?

Ello es cierto por las historias y confesión del ex escolapio, que había aquí habitantes en la guerra cantábrica; que los bárbaros habitantes de estas costas, autrigones, bárdulos, etc., hablaban algún idioma. Que

desde entonces aquí sólo han podido enriquecerse de los romanos, latinos ó castellanos, árabes y godos. Ya se nos confiesa que no hubo comunicación con los árabes : la poca que pudo haber con los godos (que no creo llegase á los caseríos donde se habla con pureza) no podía embrollar ni enriquecer al vascuence. Resta, pues, que se haya enriquecido con la latina y castellana.

Yo he leído con atención el Diccionario latino, y aunque he hallado no pocas voces que conforman con el vascuence, sin conformar con el castellano, hallo en todas ó casi todas una significación análoga con raíces vascongadas. Además de las que hallará Vm. en esos mis mamotretos, tengo sacadas otras voces. Ni Traggia ni otro alguno podrá negar que es muy fundada la transmigración de los sicanos españoles á Italia. No se crea ni á Masdeu ni á Hervás, pero considérense los claros testimonios de autores antiguos y clásicos y la confesión de varios italianos. Esta transmigración acaeció antes de la fundación de Roma y aun de los principios de la lengua latina. Ésta, formándose en el Lacio, debía tomar vocablos de los idiomas que se hablaban por allí. Luego no es de admirar que tomasen del idioma sicano español. Ello es indubitable que entre el idioma latino y vascuence hay muchos vocablos sueltos (es muy diferente la estructura y sintaxis) en que conforman. La dificultad esté en conocer quién á quién ha robado. Veamos una regla excelente de Sócrates en Platón.

Vocabula de illa potissimum sunt lingua in qua rei suæ arcanum, cur ita dicantur, amplectuntur.

Ahora bien, si el vascongado nos halla las radicales usadas en su lengua, el mismo artificio de la composición y una significación análoga, y no los latinos, necesariamente se debe confesar que tales vocablos originalmente pertenecen al vascuence. La pasión patria no me ciega en tal grado, que á no tener una certeza moral de que veo con claridad en dichos vocablos comunes el artificio de nuestro idioma, sus radicales y analogía, me metiera á engañar á Vm. ni á otro.

Aun cuando nos convenciese Traggia (sin conjecturas, de que abunda, sino con ciertas razones) de que dichos vocablos comunes los ha tomado el vascuence del latín, no teníamos mutación ni alteración sustancial del idioma, porque permanece la misma estructura, unión ó sintaxis, en la que nada influyen algunos vocablos sueltos que se hayan pegado.

El mismo argumento pongo con el idioma castellano. En centena-

res de voces que son comunes á ambos idiomas, el vascongado hallará las radicales en su idioma con su artificio y analogía. Poca reflexión es menester para conocer cuáles son las voces postizas ó verdaderamente pegadas del castellano. El oído mismo, así como distingue no pocas veces los estilos de los escritores, sobre todo si no son sino dos ó tres los autores y leídos con frecuencia, con la misma ó mayor facilidad distinguirá el gusto castellano y el vascongado. Además en estas voces postizas no hallamos radicales vascongadas, ni ellas entran á la composición de otros vocablos. Son como áridas y disgustantes al oído delicado y, digámoslo así, reflexivo. Lo que es más, no necesita el vascuence de estas voces postizas para explicarse con desembarazo en su puro idioma. Yo, además de los diálogos que cité á Vm., he trabajado á versión vascongada, ya en prosa, ya en verso vario no pocas fábulas de Esopo y Fedro, sin que el castellano más hábil, leyendo nombre por nombre, me halle un vocablo no vascongado y que tenga conformidad con el castellano, y eso sin fraguar una voz, sino con las que saben y usan nuestros solitarios caseros.

Ahora esta reflexión. Si teniendo nosotros una comunicación abierta continua con los castellanos; si usándose de este idioma en todos los tribunales; si habiendo escuelas para que se aprenda el castellano, prohibiendo á los escolares la locución vascongada y castigando el descuido; si habiendo en el país una multitud de gentes que se entregan á hablar el castellano, aun permanece el vascuence en tal grado de cultura, riqueza, energía y suavidad, sin que el idioma castellano haya hecho estrago en el mismo idioma, sino sólo en las voces de los mismos que mejor le debían hablar, díganme ¿qué alteración pudieron causar los godos, que ó no tuvieron trato alguno con los solitarios caseros (que es la mayor porción de Guipúzcoa y Vizcaya), ó si alguna vez entraban, fué ó con violencia ó pasajeramente? No se hallan escrituras godas en estas provincias; apenas habría un eclesiástico que supiese este idioma gótico. Con que así las conjeturas y el *debía suceder* del sabio Traggia se hallan destituídas de fundamento.

Otro raciocinio *ad hominem*, como dicen los escolásticos.

El hebreo (dice Traggia, pág. 154; t. II), como limitado á un pueblo menos numeroso, aislado, separado y sin comercio con los demás, se mantuvo sin alteración considerable hasta la cautividad de Babilonia, época bien larga desde la fábrica de Babel, y ¿cuánto más, si lo que es muy probable en confesión de Traggia, fué el hebreo el idio-

ma del primer hombre? En este supuesto los hebreos no estaban tan aislados, separados, etc., como estos *bárbaros de las costas* y cercanías. Basta leer la historia del pueblo de Dios. ¿Pues por qué no han podido conservar estos nuestros solitarios ó los de las costas su idioma sin alteración notable desde que se establecieron por aquí? ¿Qué fenicios, qué celtas, qué griegos, qué cartagineses podían conseguir lo que ni la política romana, ni los castellanos, tan hermanados bajo de una cabeza, han conseguido? Luego es más que conjeturable que por aquí se ha conservado el idioma sin alteración considerable desde que hay habitantes. ¿Y desde cuándo los hay? ¿Quién puede atinarlo? ¿De dónde vinieron? ¿De la Bética Tartesia? Luego allí se hablaba este idioma. Es muy regular que en islas ó penínsulas, los principales ó primeros establecimientos se hagan en las costas, y por tanto ésta se poblase antes que Castilla, etc.

Si las conjeturas de Traggia fueran fundadas, no habría ningún idioma original. El esclavón, el griego más que otro, debía estar tan alterado que no mereciese nombre de lengua primitiva. Los hebreos, tan esparramados por todo el mundo aun hasta la China, agobiados y aborrecidos de todos, hablando francamente los idiomas de las naciones en que habitan, mantienen el suyo sin alteración, ó como se hablaba siglos antes de la venida de Cristo (en cuyo tiempo ya estaba alterado desde la cautividad de Babilonia); y ¿habremos de admirarnos de que unos solitarios que no han aprendido otra lengua sino la que mamaron, cómo desde la cuna hayan conservado en estos rincones su original idioma sin alteración considerable? Pasma á la verdad el que en el centro de la China un puñado de judíos mantuviesen su idioma como le mantienen en Europa, sin que aquéllos tuviesen, no sólo comunicación con su religión, pero ni aun noticias del mundo europeo. Pues esto se lee en las cartas edificantes, escrito por misioneros que sabiendo el idioma hebreo trataron allí con aquella mísera colonia, y aun leyeron su Biblia, que la tenían sin alteración. Así confesando Traggia que en el idioma vascuence se conserva no poco del *antiguo idioma del país, que no se parece al castellano, ni al francés, ni á otro idioma conocido, ó que no tiene semejanza con otras lenguas conocidas*, agregándose á esto las reflexiones que acabo de hacer, caen en tierra todas sus conjeturas y todo su escepticismo.

(Continuará.)

DEABRU LANA

KONDAIRATIK MOLDATUTAKO IPUIA

(Azkeneko indar-neurtzeetan lenengo saria irabazia.)

BALDA, AZKOITI BAÑO LEN

A LA chimista! ¡Beltzebu nagusia naizen ezkero nere mende jarri bear ditik Zeruko Jainko orren eskuak ateratako gizon guziak! ¡Zeruan nagusi izan niñuan, inpernuan buru nacheok, lurra ere nere-tzat bear dik izan! ¡Nere arrabiz puskatuko nikel zeruko Jainko ori! ¡Orren etsai izan nai diat beti!

Onelako orruaz ari zan bein su-leizeko Luzifer gaiztoa.

¡¡Nun zerate nerekin batera guda beltza ta gogorra Jainkoari egin nai diozuten gogo likichak!! ¡Atozte ona, bildu nere aurrean deabru-kume guziok nere agindubak egitera! deadar egin zuben Beltzebu zatarra su-leizeko lau bazterretara. Eta ziraunak bezela bildu zitzayozkan aurrera etsaikume talde audiak. Guzien artetik bat, zimela, gau illuna baño beltzagoa, isetz luze biurri duna, adar oker ichuzia, azkazal zo-rrotzez ornitua, aurkeztu zitzayon oso leyal, oso gogotsu, agindu algu-ziaik egitera, zesayolarik : ¡Milla arrayo! ireak gaituk, iretzat lan egin nai diagu; agindu nai dekana Beltzebu audiya! Eta makurtu zan len da baño ere beerago inpernuko nausi beltzaren esana entzuteko.

Barreatu zaitezte berriz ere lurbira osuan, orru egin zien Satanasek, eta lenanko ekarri aldiya baño ere ugarigoa, eta batez ere baliosogua egin bear diazue oraigoz. Eta ji malapartatu eri!—nabarmen orrengina biurtubaz, esan zion—, oa oker edo zuzen Eusko-erri aldera; badek in i bezelako suatz gazte biurri batentzat zer egiña.

¡Ala Beltzebu, ekarri baeizke su-leze audi ontara euskorik bikañenak! Eta muzkerra bezela okertuaz bota zuan biraurik beltzena; Beltzebuk jotzen du deabrukumea mutur ertzean eta iraulika amiltzen du su-lezeko ate baztarreraño.

Deabru gaztea irten zan inpernu gorritik isetzaz muturra egurtziaz, eta Beltzeburen aginduba betetzearen jartzen da Ernio inguruko Mendizute (1) gaiñean, Eusko erridiri astiro begiratuaz.

Etzan oraindik Ernion kurutzik. Ichura gaiztoko deabrukumea zuaitz besanga gaiñean zeguan isatz odoldunaz bere gorputz illetzua zipriztiñez betetzen, norako bidea artu etzekielä.

Alakorik batean, Murumendi alderuntz begiraka dagoala orra nun ikuzten duan Santa Marinako baillera koskorra, bañan jura arrabi gaiztoak artu zuan erricho ortako jendea Elizara zijoala ikustean! Kiskalduko zuan bere amorruz Eliz ura, bañan besterik oldoztu zuan Santa Marina echadia ondatzeko. Arkaitz audi bat artzen du abaillan; badibill jira-biraka abailla, arri izugarria Santa Marina-raño botatzeko asmoz, jare egiten dio abaillako arriari eta an dijoa airean arria *Beondegiko* zuloraño. Santa Marina-ko aingeru begiraleak galerazi zuan arriak erria ondatzea (2).

Deabru biurri orrek Ernio inguruko gizonak sarean errez achitzeakoak etzirala nabaitu zuanian, iransugeak bezela chistu joaz salto batean jarri zan Izarraitzko arkaitz egal batean, baño atseden egiteko ere beta gabe, laizter asko alde egin bear izan zuan andik, bekazko zimurra chinpartaz zeriola, amurru bizian, alde guzietatik lerde zikiña, sua ta kiratza boteaz.

Bere atzaparra ezarri zuan tokitik urecan, artzai batzeruko Jaunari otoitzka ari zan.

Gailen, garaitsu ibiltzen zalea bada ere etsaia, otoitz ondotik agudo iges egin du guzia doillortua eta biziro larri isatza kuskurtuaz.

Etzan ordea oso urrutiratu. Sapelatza oillo eizean bezela, aruntzonuntzka laiñoz goitik aldiz, lurra bai jo ez jo bestetan, an dabill gure pisti lerdetsua Azpeiti Azkoiti alboko mendi baso inguruau. Bere gogo-

(1) Eta ez Mendikute oker deritzayon eran.

(2) Beondegin, Albizturko Santuchotik ez urruñ—Mendizute bada Albizturkeada —, ikusi leike Bidamiakin muga egiten dun aitz «Sorgin-arria» deritzan bat. Esakeria-zar, ez idaztetua da, pest'eguneko dantzak eziñ emanik, Sansonek, Mendizutetik, abaillan botia dala arri ori, eta indar guchi eman edo abailla puskatu zitzayolako toki ontan gelditu zala, Santa Marinara irichi gabe.

ko us*ui* gozoren b*at* aditzen du nimbait pijo dabill beñepein gero baño gero jira-bira geingo egiñaz. Jexten dijo*u* piskaka, murgill bat oso goiti egiten du aire*un*, eta lurreratzen da Azkoitiko Balda-baitan.

Pizti charrak ikusi du Bald*u*-echecho-jauna beti illun, kezkatsu, asarré antzean. Aspaldi xamar artan, otoitzarik ezdagi, erriko apaiz bururenatzak cleak eta beleak zabaltzen dabill. Eliz arreta Baldatarrena izan da beti, Balda odolekoak ezarri zutelako aurren aurreneko Azkoitian Eliza. ¡Nola muxinduko ez da ba beste Eliza berri bat egiten ari dira ta! ¿Zertako da aurrerontz Balda izena erabiltzea? Eliz zarra naikua ez dute Azkoitiarrak? ¡Bilda odola ukatuko nuke ere alegi guziaz Eliz berri orren ondamenaren ordaiñaz! beretzat zion Baldak.

Deabru gorriya, pozez lertzen, Bald*u*-Jauregi atzean egon ondoren, sartzen da eche-jaunak lo egiten zuan gelara eta listorraren ichuran, beraren belarri ondoan dabill.

¡Makurkeri ezin audiagoa dagite Azkoitiko apaiz eta erriyak! dasa nagusiyak. ¡Balda izena lausotu da egundoko! Nun zerate nere asabak zeok egindako Eliz zar orri eusteko? Nere eskuetan galdu bear du jatorri ospetsuak lagatako Balda izen audiya? ¡¡Ez, ez!! ¡¡Nik galerazi bear det Eliz berri orren kutsua!! ¡¡Ala deabrubia, eragotzi bear det bai Eliz berriaren pesta!!! Beltzebuk baldin badezake ezer..... ¡¡Betor niganana!!!

Emen nauk, Balda zintzoa, crantzuten dio oi bastarretik deabru lizzorrak. Balda poztenda zerbait, laguntza soñua entzutean, ¡bai—de-sayo Satanas-en bidaldubak —, oso bidezkoa dek ire jarduna! ¿I aiña ez diranak, gañetik jarri nai izatea? Niganako siniste osoa artzen badek, nik erakutziko diat ire etsai zekenak arrunt ondatzeko bidea.

* * *

Azkoitiko erriyak jai du aste erdiko egun batean. Goiz goizetik jendea dabill alai, atsegintsu, jai egun audiay eman oi duan poz nabarmenaz. Eliz berriaren asiera da. Eche leyoak loraz, atariak ostoz, gizaseme t'andrazko guziak soñekorik ederrenaz jantziyak daude. Guziyak Eliz zar aldera dijoaz, Eliz berriraño, kale jiran, eraman bear dute-ta Jaun Sakramentatua.

Eskillak ozen alai gozoak zabaltzen dituzte Azkoitiko kalean, irten dalako Eliz zarretik prozisiyo ikusgarriya. ¡Au jendearen emañal Zearka, bidearen bi aldetik ezin kontala gizon! Elizako ikerriñ guziak Az-

koitiko aideak alaitzen! Onlako jai ederrik ez da azkoitian ikusi. Ingruko apaizak erruz,urrean Azkoiti Azpeitiko aundizki guziak, eta anerdian, eguzkia baño ederrago,urrezko agerkai dizditzarian Apaiz-buruak, doi doi, dakar

Ogi zerutik
etorria.

Zoriona berakin dute Azkoitiarrak. Erri guziya dator biotzez eta soñuz abeztuaz,

Zu zera gure
poz guztia;

intzentsua, usai ederra zabalduaz, biribillean birilka Jaunaruntz dijoe; eskilcho politak chinchin otsean, eta an atzean zenbat..... ¡bañan zer entzuten da? ¡¡¡tiro otza!!! eta ¡¡ill, ill dala!!..... ¡Erretorea ill dutela! eta..... gerturik zeukak zaldi gañean báratz chulotik irten da Balda chimitxa bezin askar iges dijoala!!

Uskeri, ezer ez dan aunditasunak Baldaren biotzean griña charrak piztu erasi zitun; etsai likicharen ojuai toki eman dio, eta bere asabak egin dako Eliz zarretik berrira JAUNA daramaten garayan, chulo batean jarririk, Jaiinko i bere eskutan dun Apaiz-buruba, tiroz, illotzik zerraldo lurrera botatzen du Baldako nagusiak.

Billaukeri au eginda Zesto-alderako bidea artu zuan Balda echejaunak, eta bere maiztarraren AKERTZA-TORREA-n gau ura egin da, iges dijoa..... ez dakigu noruntz.

Dena deabruaren lana da; ez du bada ezer gelditu bear gertatu dan oroi menan. Orrengaitik «Akertza-torrea» auts biurtutzeraño erre eta bere lur orrubea gatzez estalia izan zan.

Onelako ondoren gaiztoak dakarzki etsayaren gogo likichai toki emateak.

EMILIANO MÚGICA LASQUIBAR

ENSAYO DE UN PADRÓN HISTÓRICO DE GUIPÚZCOA,

SEGÚN EL ORDEN DE SUS FAMILIAS Pobladoras

(Continuación.)

- Zuloaga, Domingo, h. Villarreal, 1569; Celedón, h. Elgueta, 1708; Pedro, h. Eibar, 1596; Martín y hermanos, h. Beristegui, 1745; Domingo, h. Fuenterribia, 1664; Ignacio y otros, h. Azpeitia, 1644, Manuel, h. Azpeitia, 1768; Ignacio, h. Azpeitia, 1745. Zuloaga y Soquiñ, Ignacio, Juan, Pedro y Bernardo, hijos de Juan y Catalina, nietos de Domingo de Zuloaga y Francisca de Aguirre, descendientes de los solares de Zuloaga, en Oyarzun, y Soquiñ, en Azpeitia, h. Cestona, 1694.
- Zuloaga y Tellería, Domingo, natural de Cegama, hijo de Hernando y Catalina, nieto de Hernando de Zuloaga *el Viejo* y Domeca de Elorregui, y biznieto de Juan Fernández de Zuloaga y D.^a Teresa Ladrón de Cegama, Señores de la Casa solar de Zuloaga de Suso en Cegama, h. Villarreal de Urrechu y Zumarraga, el año 1569.
- Zuloaga, Juan López, hijo de Juanes, descendiente del solar de Zuloaga, en Oyarzun, h. San Sebastián, 1641. Admitida por él y poi Antonio López, su hijo, casado en Vergara, en 1650.
- Zuloaga y Casadevante, D. Pedro Ignacio, h. Vergara, 1687. El mismo, con el Excmo. Sr. D. Gabriel de Zuloaga, Conde de la Torre Alta, y el doctor D. Juan Bautista de Zuloaga, Maestre Escuela y Dignidad de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz, h. Vergara, 1744. La filiación continuada de esta ilustre familia, en la ciudad de Fuenterribia, adonde pasaron sus primeros ascendientes del solar de Oyarzun, es como sigue :

I

Martín Sanz de Zuloaga, casado con D.^a Catalina de Ubilla. Hijos: Martín, que sigue, D.^a Mari na y D.^a Catalina.

II

Martín Sanz de Zuloaga y Ubilla, casado con D.^a Catalina de Alcega. Hijos: D. Pedro, que sigue, D. Hernán, D.^a Catalina, D. Diego, D. Luis, D. Juan Bautista, D.^a Prudencia y D.^a Francisca de Zuloaga y Ubilla, la última de las cuales fué monja profesó en el Convento del Antiguo, en San Sebastián.

III

D. Pedro de Zuloaga y Alcega, reedificó, el año 1640, después de un incendio, la casa solar de Zuloaga, en la calle Mayor de Fuenterrabía, frente a la iglesia, y fundó su vínculo y mayorazgo el año 1644, en el cual casó con D.^a María de Casadevante. Fué su hijo único D. Pedro Ignacio, que sigue.

IV

D. Pedro Ignacio de Zuloaga y Casadevante, sucesor en la casa y mayorazgo de Zuloaga, en Fuenterrabía, casó en Vergara, con D.^a Josefina Angela de Moyua-Barrena, hija de la Casa y Palacio de Moyua Torre, solar de que descienden los Marqueses de Roca Verde, y con este motivo justificó su Hidalguía en dicha villa, el año 1687. Hijos: D. Pedro Ignacio, que sigue, el Excmo. Sr. D. Gabriel José, Capitán General de Andalucía, Capitán General y Gobernador de Venezuela, que por sus eminentes servicios fué creado Conde de la Torre Alta, por el Rey Felipe V, el año 1744, después de haber defendido contra los ingleses, en 1743, Puerto Cabello y La Guaira; contribuyó poderosamente a la fundación de la Real Compañía de Caracas; D.^a Francisca Antonia, y, finalmente, D.^a María Teresa, que casó con D. Juan Antonio de Recalde y Plaza, y tuvo por hija a D.^a María Manuela de Recalde y Zuloaga, mujer de D. Juan Antonio de Olazábal.

V

- D. Pedro Ignacio de Zuloaga y Moyua, sucesor, casó con D.^a María Bernarda de Aranguibel y Aztina. Hijos: D. Juan Antonio, que sigue, y D.^a María Brígida, casada con D. Manuel Ignacio de Altuna, en Azpeitia.

VI

- D. Juan Antonio de Zuloaga y Aranguibel, Conde de la Torre Alta, casado con D.^a María Teresa de Plaza y Ubilla, hija del Palacio de Plaza-Lazarraga, en Oñate. Nacieron de este enlace: D. Pedro Antonio, que sigue, y D.^a Gabriela, casada con D. Manuel María Gaytan de Ayala y Andoin, Conde de Villafranca de Gaytán y del Sacro Romano Imperio, Marqués de Aravaca y de Tola.

VII

- D. Pedro Ignacio de Zuloaga y Plaza, Conde de la Torre Alta, Diputado General de Guipúzcoa en 1800. Casó con D.^a María de la Concepción Fernández de Alvarado y Lezo, Marquesa de Tabalosos, Condesa de Cartago, descendiente del famoso conquistador Alvarado y del no menos célebre Almirante D. Blas de Lezo. Hijos: D. Eugenio y D. Ramón, que murieron sin posteridad, D.^a María de las Angustias, que sigue, D.^a Luis I, que casó con el Coronel D. José María de Lili-Idiaquez, Conde de Alacha, y D.^a N., casada con el Marqués de Espeja, de quien descienden los Duques de Valencia, Vizcondes de Aliatar y Marqueses de Oquendo.

VIII

- D.^a María de las Angustias de Zuloaga y Alvarado, Condesa de la Torre Alta, casó con D. José Pérez de Tafalla e Iriarte. Hijas: Primera, D.^a María de la Concepción, que sigue; segunda, D.^a Esperanza, que casó con D. José Manso y de Juliol, Conde del Llobregat, Vizconde de Monserrat, Caballero Gran Cruz de Carlos III, y Gobernador que fué de Toledo, Vizcaya y Mallorca, cuya hija, D.^a Carmen Manso y Pérez de Tafalla, Condesa del Llobregat y Vizcondesa de Monserrat, casó con D. Francisco Xavier de Barcaiztegui y

Uhagón, Diputado a Cortes por Vergara y elocuente defensor de los Fueros en las primeras Cortes de la Restauración borbónica, y tercera, D.^a Sofía, sucesora en la Casa de la calle Mayor de Fuenterribia, casada con D. Luis Manso y de Juliol, hermano del Conde del Llobregat.

IX

D.^a María de la Concepción Pérez de Tafalla y Zuloaga, Vizcondesa del Cerro, casada con D. Antonio Fernández de Heredia, Gobernador que fué de la provincia de Alava. Hijos : D. Francisco de Asís, que sigue; D. José, Vizconde del Cerro, Teniente Coronel de Infantería, casado con su prima D.^a María de la Concepción Gaytán de Ayala, D. Antonio, Teniente de Caballería retirado, y D.^a Angustias, casada con D. Darío Corral.

X

D. Francisco de Asís Fernández de Heredia y Pérez de Tafalla, Conde de la Torre Alta, Coronel de Artillería, que se distinguió mucho en la última guerra de Filipinas, en compañía del guipuzcoano Du-giols-Balanzategui. Casó dos veces: primero, con D.^a Josefa Adalid, y segundo con D.^a Eulogia de Gastañaga. Hijos: del primer enlace, D. Francisco de Asís y D. Jorge, Jefes de Estado Mayor; D.^a Carmen, D. Luis, D. Antonio, D. Eduardo, que murió niño, y don José, que murió en la guerra de Cuba con el empleo de Teniente de Caballería. Del segundo: D. Félix, D.^a Eulogia, D. Paulo y D. Enrique.

JUAN CARLOS DE GUERRA

(Continuará.)



BIRJIÑ-AMA-REN SAMINTASUNAK

(Azkeneko indar-neurtzeetan *aldeera* irabazia.)

Ama maitea,
nik Zurekin
damuz nai nuke
negar egin.

*Zure samintasunak,
ama txit laztana,
biyotz̄ triste ortatik
betoñ neregana;
ni naiñ zure Biyotz̄a
mindu dizutana,
nere gaiztakeriyaz
Jesus ill detana.*

*Ama, Zu ekustean
miñez̄ larriturik,
nere biyotz̄a daukat
damuz urraturik;
ill naiko nukeala
negarrez urturik,
zure malko garratzak
txukatzegatik.*

*Zu zera Ama garbi
errurik gabea,
Jesusekin batean
nere ongillea;
ni naiñ berriñ borrego
gogor errailea;
miñak nigana betoñ
ni naiñ gaizkillea.*

*Ekusten zaitut, Ama,
nere maitasunez̄,
itsaso bat egina
mindura garratzez̄;
orregatik nai nuke
garbayaren miñez̄
nere biyotz̄ gogor au
lertz̄a negarreñ.*

*Onatze naigabeak
onez̄ eramatzen,
ikastea nai nuke
nik Zuri jarraitzen,
Galbariyo mendian
Jesusi laguntzen,
gurutz aldamenean
Zurekin egoten.*

*Ama, nik egon nai det
gurutze oñean,
malkotan urtu nai det
Zurekin batean;
nere pekatu danak
garbitu ditean,
gero Zu ekusteko
Zeru ederrean.*

TORIBIO IRIONDO SASIAIN, Apaiza.

La exploración de las cavernas en Vizcaya.

EXPLORACIONES REALIZADAS EN LA MISMA REGIÓN

DURANTE LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS

(Continuación.)

NAVARRA

En el año pasado de 1910, se inauguró en Pamplona el Museo Artístico-Arqueológico de Navarra, leyendo el discurso el Vocal Secretario de la Comisión de Monumentos, D. Julio Altadill, quien se expresó en estos términos :

«La Arqueología, hermana mayor de todas las artes, ha adquirido en este Museo una dignísima representación, aun ceñida al antiguo Reino : Estella, Olite, Pamplona, Tudela, Leyra, Irache, Ujue, Sangüesa, Gazolas, Eunate, La Oliva, Xavier, Cirauqui, San Miguel de Excelsis, Roncesvalles, Iranzu, Puente la Reina y otros parajes pregonan con irrefragables testimonios el ardimento, valor e inteligencia de la raza. Al lado de los pétreos sillares esculpidos por artífices inspirados, aparecen otros vestigios, que cual las termas romanas de Pamplona evidencian la importancia de la Iruña de los Césares. También la epigrafía, sigilografía y heráldica navarras están representadas por ejemplares originales y reproducidos» (1).

El *Boletín de la Real Academia de la Historia* ha publicado recientemente un interesante trabajo titulado «Monumentos megalíticos de Navarra» (2).

(1) *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*. 2.º trimestre de 1910.

(2) T. LVIII, cuad. III. Marzo de 1911.

Al fallecimiento del sabio e infatigable arquitecto y publicista don Juan Iturrealde y Suit (1), Vicepresidente que fué de aquella Comisión de Monumentos, encontró la familia entre sus papeles una Memoria redactada en el año 1894 y 11 acuarelas unidas a la misma con la descripción de los dólmenes y el menhir encontrados por el finado en la sierra de Aralar. Y como tuvo el propósito de remitir el estudio a la referida Academia de Madrid, la Comisión de Monumentos dió al hallazgo el título de «Estación prehistórica de Iturrealde» y cumplió el deseo del finado, enviando aquél a la docta Corporación, la cual lo insertó en su *Boletín*.

Extrañábale a Iturrealde la existencia de algunos dólmenes en Álava y su falta en Navarra, siendo esta tierra el camino probable que debieron seguir los celtas en sus invasiones, e informado de la existencia de aquéllos en la sierra, decidió practicar una exploración seria de la comarca.

«Acompañado de un pastor que conocía la lengua euskara y los nombres y accidentes de las abruptas montañas, recorrió trabajosamente el laberinto de selvas y precipicios, pero aun cuando en los desiertos, casi inaccesibles, no escasearon peligros ni fatigas, dilos por bien empleados al contemplar los dólmenes que se me habían indicado, otros escondidos entre las breñas y numerosísimas cavernas. Lo apartado de aquellos sitios y la imposibilidad de acampar durante la noche en las pavorosas selvas, situadas a 1.500 metros de altitud, en donde era preciso abrir camino con el hacha, me impidieron, en un principio, emprender las excavaciones metódicas, que proseguí más adelante en otras expediciones.»

Al enumerar los dólmenes, según el orden en que los visitó, consigna el nombre de *Trego-arriya*, *Piedra de reposo* o *tumular* común a ellos entre los montañeses, a cuya voz genérica agregó en cada uno el nombre del monte o sitio de su emplazamiento. El primero, situado sobre la cumbre del alto *Pamplonagañe*, en una estribación de la legendaria sierra de Aralar: estaba formado por dos piedras laterales de 2^m,20 de longitud y 0^m,71 de altura desde el suelo, otra que sirve de fondo con 0^m,69 de ancho que forma la cubierta de 2^m,2 de largo. Los demás dólmenes tenían una disposición parecida, según se comprueba en los grabados que acompañan a la Memoria, reuniendo las particularidades

(1) Dió a la estampa, entre otros notables trabajos, la «Memoria sobre las Ruinas del Palacio Real de Olite».

siguientes : «1.^a Todos están rodeados por un círculo de 8 a 10 metros de diámetro formado por piedras irregulares. 2.^a Todos tienen la entrada hacia el Oriente, y a distancia relativamente corta de cada uno se encuentran una o más cavernas.»

Con posterioridad a la Memoria redactó las *Notas referentes a nuevos hallazgos en la estación prehistórica de Aralar*. En la proximidad de un dolmen encontrado entre maleza y grandes árboles, hizo practicar algunas excavaciones, hallando gran cantidad de huesos humanos y de animales : molares, vértebras, trozos de mandíbulas, muelas y costillas. Recogió varios y pensó dar una descripción minuciosa y representaciones gráficas que, por lo visto, no han parecido entre sus papeles. Lo que sí consta es, la contestación del sabio arqueólogo de Berlín D. E. Hübuer a su consulta respecto a la piedra triangular llamada *Erroldan-arraya*.

ALAVA

Aparte de los hallazgos citados anteriormente de la cueva de San Bartolomé y de los dólmenes alaveses, existen en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid huesos del oso de las cavernas encontrados en la gruta de Gorbea.

Se está publicando por entregas en Barcelona la «Geografía General del País Vasco-Navarro». El tomo de Álava comprende el estudio de *Espelaeología*, debido a D. Luis Keintz y Soll.

Se lamenta de que en un país tan exuberante en bellezas naturales como España, no sepa explotar las grutas y cavernas, como se hace en otras naciones, donde se organizan caravanas de viajeros que los conducen a visitar los monumentos y a satisfacer la curiosidad penetrando en estos misteriosos subterráneos.

Recuerda que de los miles de grutas catalogadas en la obra (ya antigua) del Ingeniero de minas Sr. Puig «Simas y cavernas de España», muchísimas llevan la desoladora indicación «aun no explorada» y presenta numerosos fotografiados y planos de las galerías de las cuevas de Goro, de Basocho, de Laño, de Olide Guesal, Zaragua, Zambollinos, del Chopo y de Mairuelegorreta. No se hace mención en la mayoría de ellas de hallazgos arqueológicos, pero refiriéndose a la cueva de los Gentiles afirma, que al remover el suelo aparecían en cada azadonazo tres o cuatro huesos de diferentes animales. Falta a estas visitas la se-

lección de las que ofrecen algún interés científico y como complemento, el estudio paleontológico de los restos encontrados; trata al final de la mencionada caverna de Aizquirri, en donde se encontraron los restos del oso de las cavernas, lamentando que no haya adquirido alguna Sociedad científica esta importante estación prehistórica para verificar en ella excavaciones metódicas que salvarían infinidad de fósiles de los brutales golpes de los aldeanos.

En la referida provincia se han obtenido excelentes resultados en los estudios epigráficos, especialmente, respecto de las calzadas romanas, habiendo tomado parte en las investigaciones realizadas en diversas épocas: Prestamero, Landázuri, Zubeldia, Cean Bermúdez, Madoz, Coello, Hübner, General Arteche, Velasco, P. Fita, González Echévarri y Baraibar.

PROVINCIA DE BURGOS

En las colecciones de la Escuela de Minas de Madrid existe un cráneo de rinoceronte terciario encontrado en Parapa, y el tomo núm. 56 del *Boletín de la Real Academia de la Historia* correspondiente al año 1910 ha publicado el estudio de D. A. Rodríguez, relativo a la «Vía romana de Santibáñez a Ciadoncha» en la misma provincia.

VIZCAYA

Cuando se trata de rebuscar datos concernientes a Vizcaya, es indispensable la consulta de la voluminosa obra de Labayru, quien realizó una labor copiosísima en la recopilación de materiales para su «Historia del Señorío de Vizcaya». Se ocupa en el tomo I de Geología, destinando el Capítulo XI del Libro III a los *Mamíferos*: afirma que los lobos, gatos monteses y jabalíes abundaban mucho antiguamente en Vizcaya, encontrándolo ahora raras veces los cazadores durante la época de fuertes nevadas.

La *Hyaena spelaea* o hiena, debió habitar el país vasco, pues según la relación de D. Cándido Zuazagoitia se encontraron sus restos en una caverna de Aitzgorri.

Cervus crapeolus o corzo, existió en abundancia y ahora se encuentran rara vez en el Valle de Carranza. También existieron el gamo y el ciervo, limitándose a estos datos sus noticias paleontológicas, sin la me-

nor referencia a las cuevas de Vizcaya, ni a los restos encontrados en ellas.

Hemos consignado anteriormente dos hallazgos de huesos del oso de las cavernas : el de la cueva de Aránzazu y el de Berriatúa en 1885, que figuran en las colecciones del Museo de Historia Natural de Madrid; este último, encontrado al abrirse la carretera de Marquina a Lequeitio, y es extraño que removido el suelo y el subsuelo de Vizcaya en tantas direcciones con la apertura de las tupidas redes de caminos y ferrocarriles y las intensas explotaciones mineras realizadas en diversas cuencas, no se hayan recogido en el país mayor número de vestigios antiguos.

La citada «Geografía General del País Vasco-Navarro» comprende en el tomo titulado «País Vasco-Navarro» la «Descripción Físico-Geológica por D. R. Adan de Yarza». Respecto de las cavernas se limita a decir «que existen muchas, sobre todo, en las montañas constituidas por las calizas del infracretáceo. Algunas de ellas sirvieron de refugio en la edad cuaternaria a cuadrúpedos extinguidos y aun al hombre mismo. Queda mucho por investigar en esta materia, que no nos incumbe tratar aquí, pero no debemos dejar de mencionar el hallazgo de restos del oso de las cavernas en la gruta de Aizquirri (Oñate) y en Berriatúa (Vizcaya), ni pasar en silencio las exploraciones más recientes de Lendarbaso (Guipúzcoa), objetos prehistóricos correspondientes a la edad del Reno» (1).

A continuación aparecen en la misma obra los notables estudios de *Antropología* y de *Etnología* debidos a D. Telesforo de Aranzadi, que no tienen conexión con las exploraciones a que se dedica este trabajo.

PABLO DE ALZOLA

(1) «Edad cuaternaria». Pág. 65

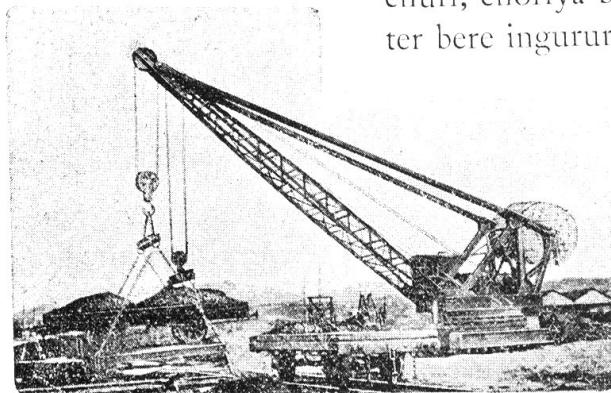


PASAYAN

FERRER-ek gure Jaungoikoari osasuna ematen badiyo..... *kolgadura* guzietan balkoyak.»

Ala esan oi zutela pasaitarrak, aditu zuben *Shugur pollit*-eneko Añisklok. Eta egiya ala gezurra zan jakiteko asmoan, jai artzalde batian aldi artara juan zan.

Irichi zan kai eder, aundi, zabalera; eta asupel galantaren ondoan zegola, ikusi zuben batel polit bat, uñua beziñ churi, chorriya beziñ ariñ, chimiñta beziñ lazter bere ingurura segara biziyan zetorrela.



PASAYA-KO ASUPEL AUNDIYA

Alderatu zanian, pasaitarren izkera uste zuben arri ekin zion Añisklok, esanaz :

—¿Batela cramango aldet nik?

—¿Nora, kartzelara? ¿Zurruteruak eramatzen dituzten lekura? ¡Ja, jai! Ez du ikusten batela aguaruba dala.

—¿Arduak emen, arrantzale asko erango ditu e?

—Bai bada. Orrengatik ardua da emen mozkorra, ez arrantzaliak.

Ori entzun zubenian, Añisklok esan zuben bere artian : au ez da pasaitar egiyazkua, baczpako pasaitarren bat degu au. Eta iñil iñilik sartu zan batelian, eta jas esan ordurako irichi zan Done Juaneko plazachora.

Ordubanche erriko *musikak* amaitzen zuben choragarrizko *habanera* moñono bat.

Leku guchitan entzuten dira gero, Done Juaneko Pasayan bezin *habanera* kilimatzalleak.

Burrunchali zan musikalaririk azkarrenetakua. Etxan beste bat, bisigu denboran arrek aña arrantza egingo zubenik, ez ta ere arrek beziñ tajuz eta leun *klarineta* joko zubenik. ¡Yayua ez bazan bada *Burrunchali*!

Gezurra dirudi arren biatzakin alako edertasunak egitia. Biatz baikoitza bazan gero mondongo bat añaakua.

Habanera amaitu zutenian *Burrunchali* asi zan sorruan sartzen *klarineta*; berak esaten zuben bezaela: «salmueran jartzen». Bada ziyonez, gordian eta beita usayian iruki ezkerro, askoz ere soñu obia ateratzen zayo.

Aśisklo aldamenera etorri zizayon eta ez bat eta ez bi, ala diyo:

—¿*Klarinetiak* joko zinduben zu e?

—¿Zein, ni? Gezurra diyo zure muturrak. Ez *klarinetiak* eta ez zuk ez nazute ni ukuituko.

—Gizona, badakigu bai itz *asko* eta indar *guchikoa* zerala.

—¿*Guchi* e? ¡To!

Eta eman ziyon begiondoko bat.... nolakua bera. Soñu ikaragarri ura aitu zutenian, bildu ziran berriro musikałariak *bonbua-n* deya jo zutelako ustian.

Atera zizkan Aśisklo-ri chuliatzeko goguak. Buruba makur makur egin ta an joan zan itzuli echera.

—Badakit orain nola itz egiten duten Pasayan, ziyon urrengo egunian; begira nere begionduari, ori da ango ízkera.



DONE JUAN-EKO PASAYA

A. DARRA

EL CENTENARIO DE LAS NAVAS

EN

NAVARRA

DEL CERTAMEN LITERARIO

LAS comisiones del Certamen están satisfechas porque se han presentado excelentes trabajos.

Estos trabajos demuestran dos cosas : que el Certamen ha despertado interés y que los hombres cultos o simplemente estudiosos responden siempre a las invitaciones que se les dirige en nombre de la cultura y del saber.

Ha quedado desierto un tema, el siguiente :

Tema 2.^o Estado social del Reino de Navarra bajo el gobierno de D. Sancho *el Fuerte*. Deberá referirse este estudio a las Armas y las Letras, las Artes y las Ciencias, la Agricultura, Industria y Administración al finalizar dicho reinado.

Ciertamente es un tema difícil.

Aquella persona culta que haya de acometer su estudio sólidamente, necesita mucho tiempo, preparación importante y medios y elementos de estudio.

El premio que se otorgaría al autor que presentase un trabajo completo sobre materia tan vasta y tan compleja es importante, pero no excesivo.

A poco que se medite sobre el enunciado del tema, se comprenderá que un trabajo de esta índole merece ese pago como mínimo.

En atención a todo esto, es de esperar que el tema y premio permanecerán anunciados durante dos años cuando menos, para que el

estímulo del premio y el halago del triunfo muevan alguna pluma a trazar el magno cuadro que se pide.

LAS MIELES DEL CENTENARIO

Se están organizando muchas fiestas para conmemorar en una plenitud de regocijo aquel acontecimiento memorable de la batalla de las Navas.

Casi todas ellas serán regocijo de un día, y ojalá tengan tanta originalidad y sean tan agradables que dejen un recuerdo duradero.

Las mieles sabrosas del Centenario se llamarán Congreso Vitícola, Certamen histórico-literario y Boletín extraordinario de la Comisión de Monumentos.

Del Congreso Vitícola, de lo que será este magno Congreso organizado por el doctísimo ingeniero D. Nicolás García de los Salmones, ya tienen alguna idea nuestros lectores.

Del Certamen ya decimos que será un éxito.

UN LIBRO NOTABLE

Vamos a dar ligera noticia del número extraordinario del *Boletín de la Comisión de Monumentos* que se está preparando.

Este número será uno de los más sólidos homenajes que rendirán los hombres cultos de Navarra a los vencedores de las Navas.

En este número extraordinario irán las firmas de Campión, Altadill, P. Fita, Olóriz, Mongelos, Munárriz Velasco, el admirable historiador y crítico de la Historia de Navarra, y las de otros hombres, igualmente cultos, laboriosos y amantes de la Historia y de Navarra.

FIRMAS PRESTIGIOSAS

No se sabe lo que prepara Campión para este *Boletín*, pero la noticia de que irá su firma basta para aquilatar su importancia.

Altadill prepara un trabajo interesantísimo, que es al mismo tiempo una obra de justicia.

Consiste en una noticia biográfica de muchos de los caballeros navarros que estuvieron con D. Sancho en la batalla del Muladar.

Esta labor que ha emprendido el Sr. Altadill es difícilísima, porque

requiere un trabajo enorme de investigación en libros de Historia y de Poesía provenzal para ver en ellos todos los escritos, relaciones y poemas que se refieren a aquella memorable hazaña.

Ya tiene el Sr. Altadill un buen número de estas biografías.

¡Justo y debido es el tributo que este distinguidísimo y erudito investigador rinde a aquellos nobles caballeros de Navarra que triunfaron con el Rey *Fuerte* y cuyos nombres nos son desconocidos!

Los POETAS DE LA BATALLA DE LAS NAVAS

Mongelos, este culto y docto escritor joven que un día fué orgullo del periodismo navarro, está rindiendo culto a la Poesía.

Dice Menéndez Pelayo que por un fenómeno inexplicable, pero ya repetido anteriormente, el inaudito triunfo de las Navas no fué elegido como tema poético por ningún juglar, ni por ningún romancista castellano.

No hay fiestas ni romances, conocidos al menos, en la vieja tierra castellana, que relaten o comenten aquella victoria tan magna y tan transcendental para la causa del Catolicismo que la Iglesia estableció para conmemorar esa antigua fiesta del Triunfo de la Santa Cruz.

Pero si los juglares castellanos no cantaron aquella batalla, sí la cantaron los trovadores provenzales.

A ellos hemos de acudir para saber algo de la emoción producida en los floridos y amorosos campos de la poesía, aquella batalla que puso a los moros en el camino que había de llevarlos al otro lado del Estrecho.

He aquí la labor de Mongelos.

El Sr. Mongelos publicará un trabajo sobre este tema interesantísimo y amable.

TRIBUTO DEL POETA

Olóriz, el gran vate fuerte y altanero de la epopeya de Vasconia, publicará unos versos dedicados a las cadenas de Las Navas.

No hace falta conocer la vigorosa composición del inspirado poeta, para anunciar que seguramente tendrán sus vibrantes estrofas un son duro, un eco de grito de combate, una fuerza de vendaval y una luz roja de amor de león.

DON SANCHO EN MARRUECOS

D. Pedro Lino Munárriz y Velasco, ese admirable anciano cuyo nombre ha de ser pronunciado siempre con respeto y con gratitud por todos los navarros y por todos los amadores de la Historia, el gran autor de los estudios críticos sobre la Historia de Navarra, el venerable maestro que ha tenido la dicha de recibir el homenaje¹ de todos sus discípulos en una fiesta que no olvidará nunca Arguedas, porque así lo ha dicho aquella villa poniendo el nombre respetabilísimo del historiador a una de sus calles.....

D. Pedro Lino Munárriz escribe, para ese número extraordinario del *Boletín de la Comisión de Monumentos*, un trabajo lleno de interés histórico.

El Sr. Munárriz Velasco, con su autoridad como historiador, y como crítico cultísimo y sagaz, trata en su trabajo de aquella estancia misteriosa de Don Sancho de Navarra en Marruecos.

Y es muy posible que D. Pedro Lino Munárriz fije de una manera definitiva el carácter de aquella odisea del Rey navarro, que ha servido de fundamento a tantas y tantas leyendas, de carácter poético todas ellas.

ASÍ SE GANAN LAS RECOMPENSAS

Además de estos trabajos, contendrá otros muchos este *Boletín* de la benemérita Comisión de Monumentos.

Algunos originales están ya en poder del infatigable D. Julio Altadill, que por sus enormes y utilísimos trabajos relacionados con el Centenario, se ha hecho acreedor a una recompensa oficial.

Ya que por iniciativa del laborioso y culto Sr. Altadill, van a celebrarse las fiestas en recuerdo de la batalla de las Navas, sería un acto de innegable justicia el que Navarra pidiera y gestionara la concesión para dicho señor de la merecidísima recompensa a que le dan indiscutible derecho sus plausibles iniciativas y sus incesantes trabajos.

OTRA MERECIDA DISTINCIÓN

Hace ya varios meses la Excma. Diputación pidió a la Comisión de Monumentos de Navarra un informe sobre los méritos científicos

del Sr. D. Pedro Lino Munárriz y Velasco, a fin de pedir para tan insigne historiador la cruz de Alfonso XII.

La Comisión de Monumentos dió un informe totalmente favorable que afirmaba los méritos del Sr. Munárriz y le declaraba acreedor a tal recompensa.

Ahora es el momento oportuno para obtener dicha distinción en favor del Sr. Munárriz, a quien podrían imponerse las insignias de Alfonso XIII, en el acto del reparto de los premios del Certamen.

Así todos asistiríamos con regocijo a la consagración oficial de los méritos de un hombre de ciencia, laborioso y modesto.

Y en ese acto no solamente serían proclamados los méritos del insigne D. Pedro Lino Munárriz, sino que en su persona venerable recibirían premio todos los hombres cultos, laboriosos y modestos de Navarra, todos esos hombres que ahora proyectan la luz de la verdad histórica sobre las épocas pretéritas para que los ignorantes podamos recrearnos en la contemplación de aquellos actos heroicos, y de verlos y contemplarlos aprendamos a ser buenos, nobles y grandes como aquellos antepasados nuestros.

G.



CRÓNICA

LAS graves notas del canto litúrgico, con que se dió fin a la Semana Mayor, hanse confundido con los alegres acordes de las músicas populares, anunciadoras de los festejos de la Pascua de Resurrección.

La Asociación de la Prensa ha tenido parte principalísima en la organización de las fiestas. La entidad a cuyo frente figuraron Francisco Grandmontagne, que popularizó su pluma en la revista bonaerense *La Baskonia*, y Alfredo Laffitte, el culto y atildado escritor cuyas secundas iniciativas desarrolló desde la presidencia del Consistorio de Juegos Florales Euskaros, esta entidad, decimos, ha demostrado, por modo excelente, sus arrestos y aptitudes.

Lástima grande que los continuos aguaceros y no interrumpidos chaparrones, restaran en parte la brillantez que de otra suerte hubieran revestido los actos celebrados.

Así y todo la concurrencia fué enorme, las calles presentaban el bullicioso aspecto de los mejores días de verano, y transcurrieron los días de Pascua en medio de la mayor animación y algazara.

Sólo una nota lúgubre ha venido



D. FRANCISCO GRANDMONTAGNE

a interrumpir dolorosamente la natural y rebosante alegría de las Pascuas. Al quemarse en el parque de Alderdi-eder una vistosa colección de fuegos artificiales, estalló uno de los morteros, causando la muerte del joven Antonio Ibarguren.

El trágico suceso ha hecho fijarse en las excesivas cargas empleadas en bombas y chupinazos por el inmoderado afán de producir exageradas detonaciones, que en último término sólo sirven para causar molestias al vecindario, exponiéndole al propio tiempo a sangrientas contingencias.

Habremos, pues, de abandonar tan peligrosos procedimientos, y volver de nuevo á los clásicos *mokollos* en que fueron maestros Esnaola y José *paragüero*.



D. ALFREDO LAFFITTE

esférica de treinta y tres centímetros de diámetro, el estribo de una montura, varias monedas de cobre de los años 1648 y 1778, algunos *champones* y cuartos, una moneda de la República Argentina y una medalla muy bien conservada, en cuyo anverso se lee: «N. S. D. Gracia, en Granada», y en el reverso «S. Félix de Valois», muy bien modelado.

Los enterramientos debieron hacerse sin caja, pues solamente se

* * *

Han comenzado las excavaciones para la construcción del nuevo y monumental Palacio de Justicia, proyectado por el laureado arquitecto donostiarra D. José Gurruchaga.

Pronto, pues, se trasladará a la calle de San Martín la Audiencia Provincial, y abandonarán también los Juzgados el edificio en que hasta ahora han estado instalados en la Plazuela de las Escuelas.

Los trabajos de excavación han dado lugar al hallazgo de gran cantidad de restos humanos, enterrados allí casi a flor de tierra. También se han encontrado en el mismo lugar una bomba o granada

han advertido restos de ella en el cadáver encontrado junto al estribo de montura, lo que hace suponer se trata de algún jefe de alta graduación.

No se puede fijar a ciencia cierta el número de restos hallados, pero un cálculo aproximado permite asegurar pasan de setecientos los cadáveres transportados al cementerio de Polloe.



EDIFICIO QUE OCUPAN ACTUALMENTE LOS JUZGADOS

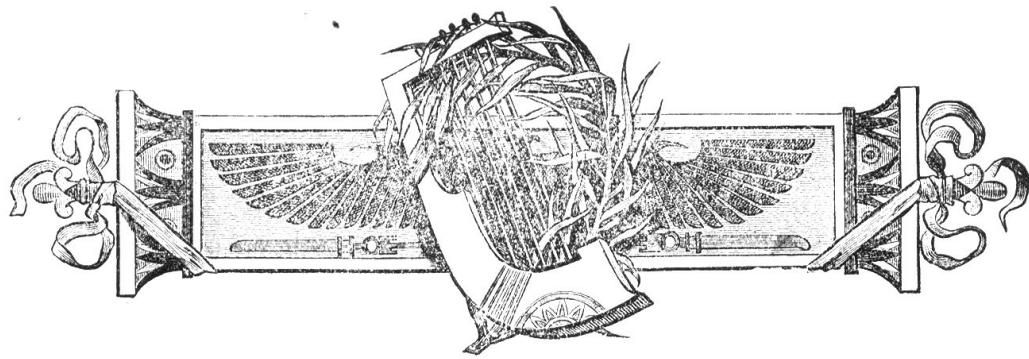
La presencia de los restos da lugar a escarceos históricos acerca de las batallas reñidas en aquellas inmediaciones.

Después de escuchar los relatos de combates y presenciar el gran número de restos transportados, exclama aterrado cierto señor :

—¡Pero esto, ha debido ser un Sebastopol!

—*Saastipol*, sí, señor, responde uno que fuma en pipa, suspendiendo al mismo tiempo el golpe de pala.

TEA



DE MÚSICA

HEMOS dejado pasar varios números de esta Revista sin dar ni una ligera reseña musical. Habiéndose celebrado, tanto en el Gran Casino (que dicho sea de paso, está haciendo brillante campaña) como en otros sitios, conciertos que merecen la pena de citarlos, resulta esta nuestra falta verdaderamente imperdonable, y queriendo subsanarla en lo posible, vamos hoy a dar una idea de ellos y consignar su importancia y sus méritos. Como indicamos anteriormente, el Casino viene celebrando desde hace dos meses su *saison* musical de primavera, que al igual de otros años va resultando interesante. Han desfilado por aquel escenario del gran salón, notabilísimos artistas que al hacer ostentación de sus respectivas dotes artísticas, han dejado en nosotros la mayoría de ellos un grato recuerdo. No podremos citar todos ellos porque nuestra frágil memoria no nos acompaña a tenerlos uno por uno en cuenta, pero a la medida de nuestras fuerzas haremos lo posible para mencionar los que podamos.

Pianistas.—Ha habido dos que han llamado nuestra atención : Batailla y Ferté. Ambos dieron con gran lucimiento sus correspondientes audiciones. El primero, en el concierto en *do* menor de Saint Saëns, y en la «Fantasia Húngara» de Liszt. En ambos mostróse consumado artista y poseedor de cualidades envidiables para cultivar con éxito el divino arte. Ferté, que posee un mecanismo perfecto, vimos que puede igualmente ejecutar las obras delicadas como las de empuje. En una de las sesiones le oímos la sonata «Clair de lune», de Beethoven. Estuvo feliz en grado superlativo. El *adagio sostenuto*, con el cual da comienzo

la obra, y que tan bien se presta para mostrar hasta dónde llega en manera de expresar y sentir un artista, Ferté supo decirlo con sentimiento y delicadeza tales, que encantó al auditorio. En todo el resto de la obra hizo brillante labor. Pudimos observar que el tiempo segundo, no llevándolo tan deprisa como acostumbran algunos, hizo resaltar nuevos efectos que agradaron a la concurrencia. No nos satisfizo tanto en la audición que dedicó a Liszt. Las obras de este autor, brillantes siempre, pero de amazacotada música, fatigan cuando como este día se oyen varias seguidas. El artista, comprendiéndolo sin duda así, nos *bisó* una «Gigue», de Bach, que recibimos cual bálsamo suave y tranquilizador...

Violinistas. — Citaremos a Willaume, correcto y clásico ejecutante que agrado muchísimo en sus dos conciertos, mereciendo calurosos aplausos por su estilo impecable, y Quiroga, un joven de grandes arrestos y brillante porvenir. Este, que en su primera sesión nos resultó un mecánico formidable, no encontrando en él más que prodigios de ejecución, algo exento de pasión, hízonos rectificar algún tanto este juicio escuchándole en otra sesión, admirablemente tocada y *dicha* el lindo concierto de Beethoven, que le resultó ideal.... Entre las cantantes que handesfilado, recordamos con gusto Mlle. Wallin, la cual con voz preciosa, fresca, vocalizando con facilidad, cantó una serie de *lieder* a cual más preciosas. En «Margarite au rouet», de Schubert nos gustó con particularidad.... Verdad es, que tan linda obra, se presenta propicia para que cantada con el gusto que lo hizo la Wallin, subyugue a la concurrencia.

Hemos oido varios violoncellistas; citaremos Benedette y Sala, entre otros. Benedette tocó admirablemente el concierto de Divrat. Con valentía suma en aquel hermoso tiempo primero.... tierno y delicado en el andante, y muy bien en el difícil final. Ha sido un artista correcto y muy feliz. Sala, otro muchacho que viene lleno de entusiasmos y dotado de cualidades nada comunes, le oímos dos días. En el concierto de Saint-Saëns que tocó el primer día, revelóse un gran artista. Tiene gran ejecución, amplio arco y sobre todo gran corazón para no sólo sentir lo que toca, sino para hacer sentir a los oyentes los primores de lo que ejecuta. La sonata de Locatelli ha sido una de las obras en que más se ha lucido. Tan dificilísima sonata, con la cual pocos artistas se atreven, fué para Sala ocasión adecuada para poner de manifiesto lo mucho que vale. Tuvo una ovación al tocarla, y por si esto fuera poco, con el «Nocturno», de Chopín, enloqueció al auditorio.... ¡Cómo lo tocó!...

Con limpieza absoluta, salió el nocturno de sus manos hecho una monada....

Ultimamente Wanda Landowska, en unión de Mme. Wienawska, ha dado dos interesantes audiciones. Harto conocida de nuestro público Wanda Landowska, no necesitamos encomiar sus méritos. En el clavecín y en el piano, pero sobre todo en este instrumento, nos cautivó. La sonata en *re*, de Mozart, resultó un dechado de delicadeza y matices.... Unos valses de Chopín, que tocó con suavidad, con ternura, encantaron.....

Mme. Wienawska, cantante dotada de cualidades exquisitas, hizo digno *pendant* con Wanda. Acompañada del piano y clavecín, por ésta, dió a conocer una porción de deliciosas canciones. Recordamos una serie de canciones rusas a cual más ideales..... Algunas de ellas hicieron furor..... Esta artista, que sabe cantar, cosa que no de todas puede afirmarse, hizo gala de una admirable escuela y de un gusto depurado..... siendo muy aplaudida..... en las obras delicadas..... En las obras dramáticas no nos gustó tanto, porque su voz fina creemos no se presta para estas composiciones de empuje.....

Y con esto terminamos lo relativo a la música oída en nuestro primer centro de recreo..... sin olvidar consignar que la orquesta, a las órdenes siempre inteligentes del maestro Larrocha, ha contribuído, con su esmerada labor, a que el resultado de las audiciones no dejara nada que desear.....

* * *

En Irún ha dado dos recitales la insigne pianista Condesita Morsbyn, ¡y en qué condiciones! Mientras la multitud, con un afán y entusiasmos dignos de mejor causa, discutían por calles y plazas sobre..... foot-ball..... la eximia artista, que ha enloquecido los públicos más inteligentes de Europa, daba su audición en la más espantosa soledad..... Vemos, y nos causa honda pena decirlo, que desgraciadamente no es sólo San Sebastián donde la afición musical ha decaído para dar paso a otras aficiones más..... artísticas! ¡Qué le vamos a hacer! Sírvale de leñitivo a la incomparable artista la consideración de que los poquísimos amantes verdaderos del arte que la escucharon, aplaudíeronla no por pura cortesía, sino por entusiasmo verdadero, y que de ella guardamos aquí cariñoso recuerdo y una admiración sin límites a sus portentosos méritos.

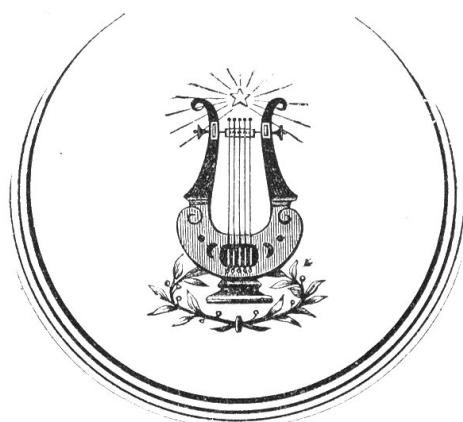
* * *

En un banquete esportivo, celebrado hace pocos días, pudimos apreciar una consoladora observación. El que en un precioso fonógrafo fueran escuchándose una porción no despreciable de números de música vasca..... Créasenos, que el hecho nos produjo verdadera satisfacción.....

Hora era de que nuestros cantos vinieran a desterrar tanto tango chulapo y tantá..... *zikinkeria* con que nos han atormentado los oídos....

Nos enteramos después de que el aparato pertenecía a la renombrada Casa Iñurrieta (conste que no es reclamo pagado), la que en esto de defender nuestra música y hacer por que nuestra personalidad en esta materia se ponga de manifiesto, trabaja con una decisión y entusiasmo dignos del más caluroso elogio. ¡Dios les pague!

LUŠE-MENDI



REVISTA DE REVISTAS

REVISTA de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año XV. Enero-Febrero de 1912.—«El territorio español a fines del siglo XVII» se titula un erudito y curiosísimo estudio que constituye el capítulo primero de la obra, en prensa, de D. Julián Juderías, «España en tiempo de Carlos II el Hechizado», premiada por el Ateneo de Madrid.

Copiamos de tan interesante trabajo :

«.....En Vizcaya se admiraban los viajeros del túnel de San Adrián, abierto en una roca altísima que la Naturaleza parece haber puesto allí expresamente para detener a los caminantes, cerrándoles el paso de Castilla, por lo cual ha sido preciso abrir camino a fuerza de martillos, picos y minas (1).

»Esta montaña (la de San Adrián)—dice otro viajero—se halla en el camino de Irún a Madrid; tiene de altura dos leguas y media, y otro tanto de bajada; se sube por un camino empedrado con trozos de roca; está cubierta de grandes árboles, y lo más admirable es que, creyendo estar arriba, se está muy lejos de la cumbre, pues es preciso atravesar la roca por un arco que el arte y la Naturaleza parecen haber labrado por espacio de doscientos pasos, por el cual no se puede pasar a caballo, y donde hay una casucha en la cual una mujer muy gruesa da de beber a los caminantes....» (2)

»El túnel de San Adrián en Guipúzcoa era célebre por los robos y asesinatos que en él se perpetraban. «Un flamenco fué asesinado allí quince días antes que pasásemos nosotros», dice un viajero» (3).

Aun tiene mayor interés para nosotros el capítulo III de tan interesante trabajo, que copiado a la letra dice así :

(1) Les délices de l'Espagne.

(2) «Les voyages de Mr. de Monconys en Espagne». A Paris, chez Pierre Delaulne, 1645, avec privilège du Roi.

(3) «Les voyages de Mr. de Monconys en Espagne». París, 1645.

«III

»Lo que más sorprendía a los extranjeros que viajaban por España en la segunda mitad del siglo XVII eran los restos que todavía quedaban de la antigua independencia de los reinos que la constituyan. Viajar por España era tan molesto, mejor dicho, mucho más molesto, que tener que atravesar en nuestros días cuatro naciones distintas.

«España—dice Colmenar—se divide en quince provincias, y cada provincia constituye, por decirlo así, un Estado aparte, de suerte que cada vez que se pasa de una a otra, precisa parlamentar con los aduaneros, exhibirles lo que se lleva y pagarles lo que pidan» (1).

»Cuatro comarcas sobresalían en la España de aquel tiempo. El reino de Navarra con sus cinco merindades; el de Aragón con Cataluña, Valencia, las Baleares y Cerdeña; el de Castilla, que, al decir de Mariana, «sólo en anchura de términos, templanza del cielo, fertilidad de la tierra, agudeza de los ingenios, ricos arreos y particular y fértil hermosura, sobrepuja a todas las demás provincias de España y no da ventaja a ninguna de las extranjeras», y el de León. Este último con Galicia, las Asturias de Oviedo y Extremadura y Castilla con toda Andalucía, el reino de Toledo, el señorío de Vizcaya y la montaña de Santander, llamada por otros nombres Asturias de Santillana y Cuatro Villas de la mar de Castilla, constituían, no solamente el núcleo de la Monarquía, sino la parte más extensa de ella, la más uniforme, la más leal y la que en ella predominaba. «Es el reino de Castilla—dice Saavedra Fajardo—el que con su valor y fuerzas levantó la Monarquía; triunfan los demás y él padece» (2).

»Así era, en efecto, como tendremos ocasión de verlo en el curso de nuestro trabajo. Limitándonos por ahora a la descripción de los reinos, provincias, villas y ciudades de la Monarquía, diremos que los viajeros que entraban en España después de atravesar los Pirineos, «que parece haberlos creado la Naturaleza para separar a esa felicísima región de lo restante de Europa» (3), cruzaban el Bidassoa y recorrían antes de llegar a tierras de Castilla una de las regiones más pintorescas de España, «poblada de muchos bosques y llena de aldeas y caseríos» (4): las provincias Vascongadas. «Contienen al presente tres ciudades, buenas villas y lugares; es tierra áspera, montañosa, estéril de pan, vino, aceite, pero abunda de mucha fruta y mijo, haciendo cierto alimento nombrado borona; beben sidra, licor de manzanas; produce lino, pes-

(1) «Les délices de l'Espagne».

(2) Empresa 69.

(3) «Descripción geográfica de algunas provincias de España». Biblioteca Nacional.
Ms., pág. 20.

(4) Idem, id.,

»cados, grandes bosques de maderaje, fabricando galeones, navíos y otras embarcaciones; sobre todo innumerables minerías de hierro y acero, abasteciendo al universo sin cesar con inagotable porfía, de que labra todo género de armas pertenecientes al uso militar» (1). Lo más digno de nota en aquella tierra era el idioma de sus naturales «tan diferente y apartado de los demás de España, que no tiene con ninguno de ellos semejanza» (2). Los naturales tenían fama de ágiles, «particularmente en la pluma, ocupando magistrados de Cortes, cargos de graves inteligencias» (3). Tan cierto era esto último, que, según Llorente, «las secretarías de Estado y del Despacho llegaron desde Carlos V a ser casi patrimonio de los vascongados. En 1605, de los 29 secretarios que tenía el Monarca, 13 eran de las provincias. En tiempo de Carlos II, D. Blasco de Loyola, D. Jerónimo de Eguía y otros varios eran naturales de Vizcaya» (4).

»Padecía aquella comarca por modo extraordinario de su vecindad con Francia. No solamente sufrían sus moradores los primeros zarpaños de la guerra, viendo los de Irún y Fuenterrabía talados sus campos, incendiadas sus casas y destruidas sus herrerías por los soldados del Rey Cristianísimo, sino que en tiempo de paz, la antipatía que se profesaban los moradores de una y otra orilla del Bidasoa y de una y otra vertiente del Pirineo, daba lugar a continuas y sangrientas rencillas por el aprovechamiento de la pesca o por el disfrute de los pastos.

»La primera ciudad de España por aquella parte era Fuenterrabía «sobre una moderada elevación a modo de península, guarneida y artillada» (5), a quien Felipe IV había otorgado el título de ciudad después del memorable asedio de 1638 y que hubiera podido ser inexpugnable sin la desidia de los encargados de facilitarle los medios para ello. Después de cruzar el Bidasoa y de dejar atrás la villa de Irún, llegaban los viajeros a San Sebastián, «lugar de razonable población» (6), cuyo aspecto y limpieza les encantaban. «Bahía de varios ríos que, haciéndola península, se entregan a la mar; muelle capaz de doscientas naves, cercada con tres muros, obra del Emperador Carlos V. Tiene el primero once pies de ancho, el segundo siete y la muralla veintidós, pudiendo emparejar dos carros; fortificada famoso castillo, bien guardado y artillado, fábrica de D. Sancho Octavo, Rey Navarro, año de 1194, abunda de pescado y proveída de todo regalo. Habitanla 15.000 vecinos, gran nobleza, divididos en dos parroquias, tres conventos de frailes, dos de monjas y un hospital» (7). Madame d'Aulnoy, que no

(1) Méndez Silva, «Población general de España».

(2) «Descripción geográfica», etc., B. N. Ms., pág. 20.

(3) Méndez Silva, «Población general de España».

(4) Clemencín, «Notas al Quijote». II, XLVII, 32.

(5) Méndez Silva, «Población general de España».

(6) «Descripción geográfica de algunas provincias de España».

(7) Méndez Silva, «Población general de España».

siempre es benévolas en sus juicios, dice que San Sebastián «tiene las »calles largas y anchas, empedradas con grandes baldosas, siempre limpias, y las casas bastante hermosas y las iglesias muy cuidadas con »grandes altares de madera llenos hasta la bóveda de cuadros pequeños» (1). Mantenía San Sebastián un comercio muy activo en hierro y acero y en lanas, que procedentes de Castilla la Vieja se remitían en sacos y pacas al extranjero, por lo cual habitaban allí gran número de negociantes de diversas nacionalidades.

»La capital de Guipúzcoa había sido Tolosa, residencia del Capitán general, célebre por las hojas de espada y otras armas que en ella se fabricaban. La capital de Vizcaya era Bilbao, dueña ya de un comercio considerable con el extranjero. Los barcos llegaban hasta el muelle, «que es la plaza mayor suya». Es hermosa, alegre, de las bien plantadas en España, en amena llanura, márgenes del espacioso río dicho antiguamente Nervio, al presente Ibaizabal, lo mismo que ancho, adornado de soberbio puente, con vistosos muros, siete puertas, otras tantas calles, templado y saludable clima..... (2)». Un extranjero añade: «Es una residencia muy agradable, a causa de la belleza del paisaje, »de los encantos de la situación, de la bondad del aire que se respira, »de la fertilidad de su suelo y de la magnitud del comercio que hace »y que convierte a la ciudad en almacén de la mayor parte de las mercancías que salen de España para Francia, Holanda, Inglaterra y de las »que llegan de estos países a España (3)». Aunque no tanto, eran muy conocidos y concurridos los puertos de Motrico y de Laredo, considerado este último como uno de los más seguros de la costa.

»Después de haber cruzado los viajeros las altas montañas que surcan el territorio de Guipúzcoa, llegaban a una región menos quebrada, a la de Alava, cuya capital, Vitoria, «tendida en las faldas de una eminencia», estaba cercada de muros y tenía diez puertas. Al decir de un extranjero, el aspecto de las cercanías era sumamente agradable y la ciudad era bastante capaz y se hallaba dotada de conventos tan magníficos que uno de ellos, el de la orden de San Francisco, servía para reunir los Capítulos generales de la Orden. Su comercio consistía principalmente en hierro y en acero, en lana y en vinos, y en hojas de espada, que, al decir de un viajero, se medían cuidadosamente en el Ayuntamiento con una medida especial (4).»

El capítulo IV se refiere a Navarra, de la que se expresa en los siguientes términos:

- (1) Madame d'Aulnoy, «Voyage en Espagne».
- (2) Méndez Silva, «Población general de España».
- (3) «Délices de l'Espagne et du Portugal».
- (4) Idem.

«IV

»El reino de Navarra tenía, al decir de los viajeros, un clima más dulce que las provincias Vascongadas, sus vecinas, y producía vinos tan estimados como el de Peralta y el de Tudela, que algunos comparaban con el de Borgoña, aunque haciendo la salvedad de que no era tan exquisito como éste. Otros viajeros hacen mención de la sidra del Baztán, la mejor de toda España. «Su mayor longitud es de 33 leguas, forma algo prolongada; de latitud, 27; circunferencia, 90. Comprende ocho ciudades, un Obispado, muchas famosas villas y lugares, »Divídese en cinco merindades o distritos: Pamplona, Tudela, Estella, »Olite y Sangües, ennoblecidos de casas solariegas; parte fragoso, de »altísimas y ásperas sierras, pero fértil de pan, vino, aceite, miel, frutas, »legumbres, hortalizas, ganados, todo género de cazas y domésticas »aves, ríos de abundante pesca, regaladas fuentes, algunos salutíferos »baños, produciendo minerales de oro, plata y hierro (1)». La capital »de Navarra, Pamplona, «situada a las vertientes de los Pirineos cantábricos, en espaciosa llanura, coronada por todas partes de altísimas »sierras y montañas, aunque a desiguales distancias, riberas del cristalino Arga, ciñendo la mitad de su circuito, con cinco puentes, hermosas vegas, alegres salidas, amenas vistas y apacibles huertas» (2), se hallaba fortificada con buenas murallas y un poderoso castillo, fabricado al estilo del de Amberes, por Felipe II, «de forma circular, gran foso, puente levadizo, plaza de armas, muchas casa-matas, en medio una torre con iglesia, reloj, molinos, tahanas y famoso pozo nativo (3)». Abandonada, como la mayoría de las fortalezas de la Península, ya no era Pamplona una plaza inexpugnable, y cuando el Gobernador sabía que iban a visitarla extranjeros «mezclaba campesinos con los soldados para aumentar el número de éstos (4)». A seis leguas de Pamplona estaba Tafalla, la flor de Navarra, a orillas del río Cidazo, antigua corte, y a dos leguas de Tafalla, Olite, «en apacible llanura, cercada de muros y foso, también con hermoso palacio. Tudela, a orillas del Ebro, en fuerte repecho, con murallas y castillo» y en terreno muy fértil, estaba a 16 leguas de Pamplona y después de ésta era la villa de Navarra que tenía mayor número de habitantes nobles (5).

«No salgamos de Navarra—dice un viajero—sin hablar del famoso priorato de Roncesvalles, cuya iglesia está servida por un Capítulo de Canónigos pertenecientes a la Orden de San Agustín. Allí se venera

(1) Méndez Silva, «Población general de España».

(2) Idem, id.

(3) Idem, id.

(4) Idem, id., Bertaut, «Voyage en Espagne».

(5) Idem, id.

»una imagen milagrosa de la Virgen, a la cual profesan los navarros gran devoción, por lo cual deben ser alabados. Lo que no puede menos de hacer reir es la avidez con que creen los cuentos fabulosos que los buenos frailes les cuentan mostrándoles las armaduras de Carlomagno, que según el Obispo Turpin, fueron depositadas en esta iglesia para ser expuestas a la posteridad como eterno monumento de la gloria inmortal que los españoles alcanzaron sobre este Monarca y sus pobres pares que no lograron evit r el mortífero acero de estos naturales (1)».

»Lo que no cuenta este viajero, porque sin duda no le convenía, era que en aquella parte «asperísima y fragosa» de España, los naturales, aun en tiempos recientes, se hallaban en pugna constante con los franceses «sobre posesión de herbajes, á quien tienen tan oprimidos, que cada año les pagan feudo con notables ceremonias dignas de referirse, en reputación de la española bizarría». Estas ceremonias eran las siguientes: «Júntanse entrambas naciones a 13 de Julio en Hernaz, cumbre del puerto, y Villa Isabela, donde parten mojones; poniendo los biarneses una lanza en nivel en la raya, y los roncaleses trascruzan otra, metiendo el hierro en la francesa tierra, muestras de imperio; luego hacen juramento y homenaje quince electos a siete de los nuestros, tendiendo el principal bearnes su derecha mano, sobre quien asienta la suya un roncalés, y así van alternativamente hasta seis, siguiéndose las nueve restantes francesas, encima de las cuales cae la séptima roncalesa; finalmente las entregan tres vacas de un mismo pelo, limpias y sanas, reconocidas primero, y caso que no lo sean, quedan obligados a traerlas dentro de tres días a Isabela, que atan a un árbol para esto señalado, y no cumpliendo pagan tres mil marcos de plata, para cuyo abonen tienen fiadores en Aragón y nunca han podido, aun con favor de sus Príncipes franceses, desobligarse de ello». Y es que, como asegura el autor de estos renglones, los naturales de aquellos valles eran «gentes hidalgas de sangre, feroces, ágiles, arrojadas y diestras en las armas (2)».

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XIX. Núm. 662. Febrero 20 de 1912.—Publica el interesante trabajo «Santa Marina», de nuestro querido amigo D. José Angel Lizasoain.

A.

(1) «Délices de l'Espagne et du Portugal».

(2) Méndez Silva, «Población general de España».

BIBLIOGRAFÍA

GEOGRAFÍA general del país Vasco-Navarro», dirigida por Francisco Carreras y Gandi. Barcelona.

Continúa publicándose con interés creciente esta interesante obra, de la que tenemos a la vista los cuadernos 39, 40, 41 y 42.

Aparte de los trabajos muy apreciables del Director, figuran en los mismos extensas noticias referentes a los municipios alaveses suministrados por D. Vicente Vera; y completísimo estudio de Navarra debido al infatigable y competente escritor D. Julio Altadill.

La parte gráfica es superior a toda ponderación.

* * *

Ha llegado a nuestra Redacción el «Portfolio Fotográfico de España», publicado por la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona, cuya obra la formarán un cuaderno por cada provincia.

Los números que tenemos a la vista son : Burgos y Barcelona, comprendiendo el primero un mapa trazado por el comandante de ingenieros D. Benito Chias y Carbó, en escala de 1 : 1.800.000, hermoso trabajo que da una idea de la provincia y el cual está impreso a seis tintas; siguen al citado mapa cuatro páginas con el nomenclátor de la provincia por orden alfabético de partidos judiciales y de pueblos, con el número de habitantes, e indicando si tienen estación de ferrocarril; y dieciséis vistas de la capital, entre las que se hallan la Catedral, Arco de Santa María, Casa del Cordón, Diputación, La Cartuja, el Paseo del Espolón y otras no menos interesantes.

El cuaderno segundo corresponde a Barcelona; el mapa está tirado a siete tintas y en escala de 1 : 1.500.000 y, como el anterior, lleva su nomenclátor y dieciséis vistas, entre las que se hallan la Sagrada Familia, Universidad, Convento de las Salesas, Arco del Triunfo, Monumento a Cristóbal Colón, Hospital de San Pablo, Plaza de Cataluña y otras no menos notables.

El precio de cada cuaderno con cubierta impresa a cuatro colores, es de cincuenta céntimos.

Los pedidos de dicha obra pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones, o al editor Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

T.